



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Naturales
MAESTRÍA EN GESTIÓN INTEGRADA DE CUENCAS

Cuando el dinero se va como el agua: una Comunidad Auto Financiada bajo el enfoque de cuencas.

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Maestra en Gestión Integrada de Cuencas

Presenta:

Mayra Juliana Chávez Alcalá

Dirigido por:

M. en C. Diana Elisa Bustos Contreras

**Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Noviembre 2018.
México**



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Naturales
MAESTRÍA EN GESTIÓN INTEGRADA DE CUENCAS

Cuando el dinero se va como el agua: una Comunidad Auto Financiada bajo el enfoque de cuencas.

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Maestra en Gestión Integrada de Cuencas

Presenta:

Mayra Juliana Chávez Alcalá

Dirigido por:

M. en C. Diana Elisa Bustos Contreras

SINODALES

M. en C. Diana Elisa Bustos Contreras
Presidente


Firma

MGIC José Antonio Carvajal Galván
Secretario


Firma

MGIC María Janet Arteaga Ordaz
Vocal



Firma

Dr. Juan Alfredo Hernández Guerrero
Suplente


Firma

MGIC José Carlos Dorantes Castro
Suplente


Firma



Dra. Juana Elizabeth Elton Puente
Directora de la Facultad de Ciencias
Naturales



Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado

**Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Noviembre 2018.
México**

RESUMEN

El Manejo Integrado de Cuencas ofrece una estrategia de desarrollo sustentable encaminada a mejorar la condición de vida de la sociedad en general. No obstante, pone especial énfasis en quienes habitan dentro de las cuencas; para ello, es preciso facilitar procesos autogestivos orientados hacia la toma colectiva de decisiones y la participación comunitaria. En este sentido, los fondos autogestionados se vuelven una estrategia de intervención que funge como un espacio de aprendizaje, negociación y reflexión acerca de lo que se puede lograr administrando los recursos socioeconómicos, en aras de una mejor condición de vida, vinculada a la preservación del entorno natural. El presente proyecto consistió en la transferencia de una metodología social, diseñada a partir de la propuesta de las Comunidades Auto Financiadas, a mujeres de una localidad ubicada en la Sierra Gorda queretana. Los resultados muestran que, a través del autofinanciamiento, las mujeres han mejorado las condiciones de su vivienda, solventado gastos médicos y escolares e iniciado y fortalecido proyectos productivos. Esta metodología contribuye a romper la dependencia hacia programas de gobierno que “etiquetan” la forma en la que se utilizan los recursos, y facilita que las mujeres decidan de qué manera aprovechar sus recursos socioeconómicos en aras de tener mayor acceso y control a los recursos naturales. De esta manera, la participación autogestiva, a diferencia de la participación condicionada, favorece a la sostenibilidad de los proyectos de desarrollo al promover un mayor involucramiento y participación por parte de las personas, tanto en la resolución de sus problemáticas como en la satisfacción de sus necesidades.

Se concluye que la complejidad que rodea al manejo de los recursos naturales requiere de estrategias organizacionales que visibilicen la importancia de administrarlos de manera eficiente, comunitaria y autogestiva, a fin de garantizar su permanencia, disponibilidad y calidad. Para ello, las Comunidades Auto Financiadas son una alternativa valiosa, al ofrecer, de manera práctica, elementos de análisis en torno de la importancia de preservar dichos recursos de manera colectiva y participativa.

Palabras clave: Manejo Integrado de Cuencas, mujeres, Comunidades Auto Financiadas; participación comunitaria; autofinanciamiento; Sierra Gorda.

SUMMARY

The Watershed Management Integrated approach offers a sustainable development strategy aimed at improving the living conditions of society in general. However, it places special emphasis on those who live inside the watershed; for this, it is necessary to facilitate self-management processes oriented towards collective decision making and community participation. In this sense, self-managed funds become an intervention strategy that serves as a space for learning, negotiation and reflection about what can be achieved by managing socio-economic resources, in the interest of a better living condition linked to the preservation of the environment. The present project consisted in the transfer of a social methodology, designed from the proposal of the Self-Financed Communities, to women from a town located in the Sierra Gorda of Queretaro. The results show that, through self-financing, women have improved their home, paid for medical and school expenses and initiated and strengthened productive projects. This methodology helps to break the dependence on government programs that "label" the way in which resources are used, and makes it easier for women to decide how to take advantage of their socioeconomic resources to have greater access and control of natural resources. In this way, self-managed participation, unlike conditional participation, favors the sustainability of development projects by promoting greater involvement and participation by people in solving their problems and meeting their needs.

It is concluded that the complexity that surrounds the management of natural resources requires organizational strategies that make visible the importance of managing them in an efficient, community and self-management manner, in order to guarantee their permanence, availability and quality. For this, Self-Financed Communities are a valuable alternative, offering, in a practical way, elements of analysis around the importance of preserving these resources collectively and participatively.

Key words: Watershed Management Integrated, women, Self-Financed Communities; Community participation; self-financing; Sierra Gorda

AGRADECIMIENTOS

A **Eduardo**, por tu cercanía y confianza en este camino intenso y con muchos viajes. Por tu compañía en esas noches de desvelo y desesperación en que estuve a punto de tirar la toalla.

A mis padres: **Ma. de Jesús y Gildardo**, las cosas que he aprendido de ustedes me ayudan a ir definiendo la dirección del viaje en el que me encuentro.

A mis hermanos: **Enrique**, por contagiarme con tu pasión cuando algo te gusta e interesa; **Carlos** por tu compromiso y lealtad.

A la CAFAM: **Gildardo, Ma. de Jesús, Pau, Carlos, Miranda, Carolina y Eduardo**, por aventurarse conmigo en el viaje de las CAF. A Carolina, la presidenta CAF más pequeña.

A la CAF KA: **Vero, Teo, Gera, Laura y Brando**, por animarse a iniciar el viaje de la CAF. A **Vego, Ana, Denisse y Haydee**, con quienes me resguardo y también recargo pila en los altibajos de la vida y la vocación.

A **Henry Miller y Carmen Arroyo**, por su confianza y solidaridad en este proyecto, aún antes de dibujarse.

A la CAF **Santa Teresita**: Carmen, Pánfilo, Alberta, Regina, Parmena, Francisco, Rosario y Jacinta, los iniciadores de este proyecto, quienes depositaron su confianza en este proyecto.

A la CAF **La Luz**: Violeta, Marisol, Guadalupe, Elisabeth, Dolores, Evangelina, Epitacia, Luciana, Alicia, Ana María y Brenda, por el cuidado con que han “aluzado” este proyecto.

A la CAF **San Francisco**: Guillermina, Carmen, Marcela, Cristina, Candelaria, Azucena y Francisca, por su valiosa experiencia y compromiso que compensan con creces los retos de la poca asesoría que han recibido.

A la CAF **El Ciprés**: Marciana, Yanet, María, Esmeralda, Facunda, Marlene, Wiliulfa, Emmanuel y Lizeth por su entusiasmo y confianza al integrarse en este proyecto.

A **Luis Villegas**, por compartirme la metodología de las CAF y, con ello, la parte nodal de lo que terminaría siendo esta tesis.

A mi sínodo **Mtra. Diana Bustos, Toño Carvajal, Janet Arteaga, Juan Alfredo Hernández y Carlos Dorantes**, por su sensible apoyo y atinadas observaciones cuando mi brújula se desorientaba en torno de la complejidad del enfoque de cuencas. A **Lily González**, por sus siempre oportunas observaciones y que, por cuestiones geográficas, no fue posible continuar el camino hasta el objetivo final.

ÍNDICE

<i>RESUMEN</i>	3
<i>SUMMARY</i>	4
<i>AGRADECIMIENTOS</i>	5
<i>ÍNDICE</i>	6
<i>ÍNDICE DE FIGURAS</i>	9
<i>ÍNDICE DE CUADROS</i>	10
1. INTRODUCCIÓN	11
1.1 OBJETIVOS	12
1.1.1 Objetivo general	12
1.1.2 Objetivos específicos	12
1.2 Usuario Específico	12
1.3 Enunciado del problema	13
1.4 Preguntas de investigación	13
1.5 Hipótesis	13
1.6 Justificación	13
2. ANTECEDENTES	14
2.1 La riqueza biocultural y el manejo histórico de los recursos naturales en la Sierra Gorda queretana.	14
2.2 La importancia de la participación de las mujeres en el manejo de los recursos naturales	19
3. MARCO TEÓRICO	22
3.1 El Manejo Integral de Cuencas	22
3.2 La Economía Solidaria como alternativa para el manejo de los recursos 24	
3.3 La perspectiva de género en el Manejo Integral de Cuencas	27
3.3.1 La participación en el MIC	29
4. METODOLOGÍA	33
4.1 Investigación documental	33
4.2 La Metodología Comunidades Auto Financiadas	34
4.3 Investigación de campo	40
4.4 Selección de la zona de estudio	43

4. 5. La microcuenca Tilaco.....	44
4. 5.1 Contexto socioeconómico	45
4. 5.1.1 Más allá del parteaguas: a nivel municipal	45
4. 5.1.2 Dentro del parteaguas: La microcuenca Tilaco.....	46
4. 5. 2 Características biofísicas.....	49
4. 5. 3 Problemáticas identificadas.....	51
4. 5. 3.1 Irregularidad en el abasto de agua para uso doméstico.....	52
4. 5. 3.2 Insuficiencia de agua para uso productivo.....	52
4. 5. 3. 3 Precariedad en las principales alternativas económicas	52
4. 5. 3.4 Accesibilidad limitada	53
5. RESULTADOS	53
Objetivo específico 1	53
a. Favorecer la apropiación de la metodología “CAF” como una alternativa para el manejo sostenible de los recursos socioeconómicos.	53
Objetivo específico 2	55
b. Identificar las principales necesidades de mujeres y hombres a través de su participación en la CAF.....	55
Clasificación de las necesidades de los y las integrantes de ambos grupos, a partir del financiamiento de la CAF	57
Objetivo específico 3	58
c. Analizar la vinculación entre las necesidades de las y los integrantes de la CAF y las problemáticas de la microcuenca.	58
a) Irregularidad en el abasto de agua para uso doméstico	59
b) Deficiencias en el abasto de agua para uso productivo	59
c) Precariedad en las principales alternativas económicas	59
d) Accesibilidad limitada	60
Principales limitantes para la participación autogestiva en torno del manejo de recursos naturales	60
Limitantes metodológicas	61
6. CONCLUSIONES	62
7. DISCUSIÓN	63
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	65
9. ANEXOS	70
Anexo 1. Formatos CAF-Winkomun	70

Anexo 2. Formatos modificados	74
Anexo 3. Formato de relatoría.	80
Anexo 4. Entrevistas de inicial, intermedia y final.	81
Entrevista inicial a participantes.....	81
Entrevista intermedia a participantes	82
Entrevista final a participantes	83

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Zonas funcionales de la cuenca hidrográfica. Fuente: Faustino et al., 2006. ----	23
Figura 2. Elementos del sistema CAF. Fuente: elaboración propia con base en Torcat et al., 2011. -----	36
Figura 3. Localización de la microcuenca Tilaco en el estado de Querétaro. Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2010. -----	44
Figura 4. Índice de intensidad migratoria, México-Estado Unidos, a nivel estatal. Fuente: elaboración propia con base en INEGI y CONAPO, 2010.-----	45
Figura 5. Porcentaje de hogares con jefatura femenina en el municipio. Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2010. -----	47
Figura 6. Modelo tridimensional de la cuenca y su localización al interior del municipio. Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2010. -----	50
Figura 7. Red hídrica al interior de la microcuenca. Fuente: elaboración propia con base en SIATL y SIATL, 2010. -----	51

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Población económicamente activa e inactiva en la microcuenca (INEGI, 2010). -----	48
Cuadro 2. Características socioeconómicas de los dos grupos de trabajo y su apropiación de la metodología CAF. -----	54
Cuadro 3. Destino de los créditos solicitados por los dos grupos de trabajo. -----	56
Cuadro 4. Clasificación de las necesidades cubiertas mediante la utilización de los créditos CAF. -----	58

1. INTRODUCCIÓN

La distribución desigual en el acceso a los recursos naturales y la inequidad de género son dos problemáticas íntimamente relacionadas que se encuentran presentes en las zonas rurales (Vizcarra, 2001; Siles y Soares, 2003; Merino, 2004). Con frecuencia, las mujeres rurales resienten esto y dedican buena parte de su tiempo a recolectar, transportar, y manejar agua y leña, dos recursos básicos para la familia. Aunado a ello, en los sistemas campesinos de filiación y herencia persiste la discriminación hacia la mujer en el proceso de reparto agrario, por lo que también ha tenido una baja participación en la toma de decisiones al interior de los núcleos agrarios (Vizcarra, 2001 y Almeida, 2012). Esto no suele considerarse cuando se efectúan reuniones con “la comunidad”, pues regularmente se le concibe como un conjunto homogéneo, sin distinguir que existen en su interior una gran diversidad de grupos con perspectivas, problemáticas y posibilidades de participación distintas (Merino, 2004).

En regiones como la Reserva de la Biósfera Sierra Gorda, una alta incidencia de migración masculina ha ocasionado un proceso de feminización del campo (Siles y Soares, 2003; García, et al. 2014). Asimismo, la participación cada vez más activa de las mujeres en la vida pública: desde el trabajo en la parcela, hasta la gestión y recepción de apoyos gubernamentales; fortalece su capacidad para tomar decisiones al interior de las comunidades. Tal es el caso de la microcuenca Tilaco, localizada en el municipio con mayor intensidad migratoria a nivel estatal, y donde uno de sus barrios: Santa Teresita, registra la mayor cantidad de hogares con jefatura femenina a nivel municipal (INEGI, 2010).

Varios proyectos con perspectiva de género han destacado la importancia de orientarse en las mujeres como población objetivo, al ser consideradas actoras centrales en la transmisión de conocimientos y el manejo de recursos naturales. Con esto se asegura que, al invertir en su capacidad de organización y participación, se invierte en el mejoramiento de las familias y la comunidad en su conjunto (Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, 2003).

El presente proyecto se coloca en esta perspectiva al tener por objetivo transferir a dos grupos, integrados mayoritariamente por mujeres, una metodología llamada Comunidades Auto Financiadas (en adelante CAF) para crear un fondo autogestionado y, de

esta manera, explorar si es viable orientar dicha metodología hacia el manejo de recursos naturales desde el enfoque del Manejo Integrado de Cuencas.

1.1 OBJETIVOS

1.1.1 Objetivo general

Promover la participación de las mujeres orientada al manejo de recursos comunes mediante la conformación de Comunidades Auto Financiadas¹.

1.1.2 Objetivos específicos

- a. Favorecer la apropiación de la metodología “CAF” como una alternativa para el manejo sostenible de los recursos socioeconómicos.
- b. Identificar las principales necesidades de mujeres y hombres a través de su participación en la CAF.
- c. Analizar la vinculación entre las necesidades de las y los integrantes de la CAF y las problemáticas de la microcuenca.

1.2 Usuario Específico

El proyecto está dirigido a dos grupos integrados mayoritariamente por mujeres que, por las condiciones sociales y económicas en que se encuentran, requieren de alternativas para mejorar su condición de vida y la de sus familias en la microcuenca Tilaco, municipio de Landa de Matamoros, Querétaro.

¹ Metodología para la conformación de grupos de ahorro y crédito, los cuales son financiados y administrados por sus integrantes con la finalidad de cubrir distintas necesidades, independientemente de su nivel educativo y de ingresos (Torcat, *et al.*, 2011).

1.3 Enunciado del problema

Las mujeres con baja participación comunitaria tienen pocas alternativas para mejorar su condición de vida y su entorno inmediato.

1.4 Preguntas de investigación

1. ¿Pueden ser las Comunidades Auto Financiadas una alternativa para promover la participación comunitaria de las mujeres?
2. ¿Puede la participación comunitaria de las mujeres mejorar su condición de vida?
3. ¿Qué factores limitan la participación de las mujeres en torno del manejo de los recursos naturales?

1.5 Hipótesis

La metodología para la creación de fondos autogestionados *Comunidades Auto Financiadas* es una alternativa útil para promover la participación comunitaria de las mujeres y con ello mejorar su condición de vida y la de su entorno inmediato.

1.6 Justificación

La inequidad social desde la que se estructura el rol de las mujeres en el entorno rural ocasiona que sean un grupo vulnerable en la organización y estructura social. Esto se ve representado en la baja participación que tienen en la comunidad, tanto en el acceso a bienes y servicios, como en el manejo de los recursos naturales (Melero, 2011, Merino, 2004 y Vizcarra, 2001).

Aunado a lo anterior, el aumento de la migración masculina como alternativa económica ha favorecido que, en gran parte de las familias rurales, la mujer adquiera el rol de jefa de familia

(García, *et al.* 2014). En este esquema, la mujer se encarga de la toma de decisiones del día a día, sin recibir reconocimiento o valoración del rol estratégico que tiene en torno del manejo de los recursos familiares y comunitarios.

De esta manera, cualquier estrategia de desarrollo que contemple promover una mayor participación de la población precisa contemplar la heterogeneidad existente en el entorno rural. Principalmente, cuando se trata de las mujeres, quienes no sólo tienen distintas condiciones de participación, sino de aprovechamiento de los recursos naturales (Merino, 2004). Para ello, es importante contemplar a mujeres y hombres que, viviendo en situación de vulnerabilidad, requieren de alternativas que les ayuden a mejorar su condición de vida, y que promuevan su participación en la comunidad en torno del manejo de los recursos comunes (Gonsalves *et al.*, 2006; Banco Mundial, 2012).

2. ANTECEDENTES

2.1 La riqueza biocultural y el manejo histórico de los recursos naturales en la Sierra Gorda queretana.

La Sierra Gorda queretana, localizada en la parte norte del estado de Querétaro, se encuentra distribuida en tres subcuencas: Santa María, Extóraz, y Moctezuma, abarcando una extensión de 383,567 has y la totalidad de los municipios Arroyo Seco, Jalpan, Landa de Matamoros, así como parte de Pinal de Amoles, San Joaquín y Peñamiller, ocupando el 32 % del territorio del estado. En 1997 recibe, por decreto federal, la designación como Reserva de la Biósfera, convirtiéndose así en una de las reservas de primer nivel en México por la diversidad de sus ecosistemas. Actualmente forma parte de la Red Mundial de Reservas de la Biósfera, dentro del programa el Hombre y la Biósfera (MaB, por sus siglas en inglés) de la UNESCO (INE, 1999).

Históricamente, la Sierra Gorda queretana ha representado una región de contrastes entre distintas concepciones sobre el manejo de los recursos naturales, las cuales van desde la producción agropecuaria hasta la minería (INE, 1999). Dichas concepciones abarcan la

visión de grupos indígenas que, desde tiempos prehispánicos, habitan la región; la visión occidental de los órdenes de misioneros dominicos, agustinos y franciscanos que llegaron a la región para reordenar y pacificar la región por los conflictos surgidos entre hacendados españoles y trabajadores indígenas (Ponce, 2015); hasta la actualidad, donde coexisten junto con los distintos enfoques de cada una de las instituciones, nacionales e internacionales que tienen incidencia en la región (Chávez, 2012).

Algunos de los asentamientos humanos en la Sierra Gorda datan de hace más de mil años, dando muestra de un manejo histórico de los recursos naturales por parte de los grupos indígenas que formaron parte de esta región cultural: los agricultores sedentarios de Mesoamérica y los nómadas cazadores-recolectores del Aridoamérica (Kirchhoff, 1944 y Branniff, 1994).

La región huasteca, asentada en la parte queretana, data de 300 al 1300 d. C., la cual abarca Tancoyol, Agua Zarca, El lobo y Tilaco (Ponce, 2015). Entre los años 900 y 1500 d. C., las actividades productivas en la Sierra Gorda se vieron afectadas debido a los cambios climáticos, los cuales obligaron a sus pobladores a abandonar la agricultura y a sus grandes centros poblacionales como Ranas, Toluquilla, Quirambal y el Soyatal (INE, 1999).

Los cambios climáticos que afectaron esta región entre los siglos VIII y X afectaron las actividades agrícolas al reducir la humedad del clima. La adaptación a los cambios climáticos fue más eficaz en el caso de los indígenas pames, quienes pudieron combinar la cacería con la agricultura mediante la identificación estratégica de zonas donde había mayor concentración de humedad (Muñoz, 2007 citada en Ponce, 2015).

Registros históricos refieren, previo a la llegada de los españoles, la presencia de grupos indígenas huastecos, jonaces, ximpeces, pames, otomíes y mexicas en la región, quienes ya aprovechaban la cadena montañosa, el terreno agreste y la vegetación exuberante como barrera y refugio de los embates por el control territorial de parte de los mexicas y purhépechas. Esto ha dado lugar a la valiosa diversidad cultural de la Sierra Gorda (Muñoz, 2007 citada en Ponce, 2015).

Hacia el siglo XVI, posterior al sometimiento huasteco por parte del imperio mexica, la visión de los distintos grupos indígenas que poblaron la región se vio afectada con la llegada de las misiones evangelizadoras de principios del siglo XVIII. Éstas fueron creadas

para intentar resolver la tensa relación que había entre caciques y hacendados peninsulares con los indígenas huastecos, pames y jonaces de la región serrana. Tal relación disputaba el control de los recursos dando lugar a desórdenes y agravios por parte de los indígenas y abusos por parte de los hacendados (Ponce, 2015 y Galaviz de Capdeville, 1971).

La estrategia evangelizadora atravesó por diversos momentos críticos en su misión religiosa. Iglesias incendiadas generaron la necesidad de construir un fuerte para proteger y resguardar a los frailes e indígenas conversos de los ataques de indígenas jonaces, mejor conocidos como chichimecas. Los misioneros lograron pacificar conflictos con los indígenas al darles ganado y maíz para alimentarse a cambio de que se congregaran para el adoctrinamiento y administración de sacramentos del cristianismo (Ponce, 2015).

La microcuenca Tilaco, zona de estudio de la presente investigación, está ubicada en la parte sur del municipio Landa de Matamoros, en los límites administrativos con el estado de Hidalgo. En ella habitaron los huastecos, quienes eligieron como barrera defensiva y espacio religioso a la cima del Cerro del Sapo, parteaguas de la microcuenca, donde construyeron el sitio de culto llamado “Los bailes”. En este lugar realizaban ceremonias religiosas relacionadas con la productividad de la tierra y los ciclos agrícolas, presumiblemente ofrendadas a la diosa Cachum, deidad femenina de la fertilidad (Muñoz, 2007 citada en Ponce, 2015).

Durante la época colonial, Tilaco fue parte de la jurisdicción de la Villa de Santiago de Valles, San Luis Potosí (Llamazares, 2001). El Valle de Tilaco había pertenecido a la misión de Jiliapan, siendo abandonado en 1609, por lo que los indios pames fueron trasladados a Pacula, Hidalgo (Samperio, 1989 citado en Urquiola, 1994).

Durante la evangelización, la estrategia “pacificadora” funda la misión de Tilaco que, junto con la de Landa, Tancoyol, Concá y Jalpan, busca mantener el orden social y el control político. Para el año de 1744, todas estas misiones se quedarían bajo la administración de la orden de los franciscanos, a cargo de Fray Junípero Serra, quien incluía la enseñanza de técnicas agrícolas, el manejo de ganado y la explotación minera junto con la práctica constante de la doctrina cristiana (Langenscheidt, 2006; Ponce, 2015).

Una vez que las misiones quedaron bajo el dominio de los franciscanos, éstos consideraron la existencia de tierras y agua de buena calidad propicias para el desarrollo de

actividades agropecuarias que posibilitaran el autoabasto de sus habitantes. No obstante, llegó a oídos de las autoridades que en el valle de Tilaco era donde menos rendimiento había y sus habitantes pasaban estrecheces en cuestión de alimentos, por lo que fue necesario traer indígenas de otras rancherías para aumentar la población. (Ponce, 2015).

A mediados del siglo XVIII la población pame que habitaba la región norte del estado estaba asentada en la parte del territorio de mayor fertilidad agrícola. Asimismo, las condiciones para la producción agropecuaria en el valle de Tilaco habían mejorado considerablemente. Esto debido a las constantes donaciones del colegio San Fernando para aumentar la cantidad de ganado, equipo y tierras para uso agrícola. Esta situación de auge productivo favoreció para la construcción de la misión (Ponce, 2015).

Al terminar el siglo XVIII, la expulsión de los frailes franciscanos del territorio serrano debido a la secularización ocasionó el abandono de las misiones. Los pobladores indígenas huyeron y se dispersaron entre los cerros y cuevas para resguardarse del maltrato de los sacerdotes y las epidemias que asolaron a la población. La transferencia de los territorios a las autoridades virreinales trajo consigo el reparto de tierras a los jefes de las familias indígenas y mestizas más cercanas a la misión (INE, 1999).

En el caso de Tilaco, el reparto de tierras fue escaso, ya que desde sus inicios fue necesario resolver problemas productivos debido a la estrechez del terreno. La población en torno a la misión y el valle fue mermando durante el proceso de secularización de la Iglesia. La mezcla de castas y el bajo control de feligreses detonaron procesos migratorios, de una misión, jurisdicción o provincia a otra, trayendo consigo el decrecimiento poblacional de los habitantes de la microcuenca y sus alrededores (Ponce, 2015).

Durante la Colonia y la primera mitad del siglo XIX, en la región serrana aumentó la propiedad privada, el despojo de territorio a los indígenas, los bosques se redujeron considerablemente y se impusieron nuevas reglas para la explotación de la tierra. Mientras tanto, los campesinos exigían su derecho a la explotación forestal para construcción, autoconsumo y minería. Dichas situaciones ocasionaron enfrentamientos sociales por el control de los recursos naturales que se vieron agravados por el aumento a los impuestos (INE, 1999).

Fue hasta principios del siglo XX, y después del movimiento revolucionario, que la Sierra Gorda disfrutó de una relativa calma, resguardada por corporaciones policíacas rurales. La última intervención armada hecha por las corporaciones rurales se registró en 1938. El reparto agrario de inicios de los años 20 y hasta los 40's detona procesos migratorios hacia la sierra. Esto aunado al proceso migratorio hacia los Estados Unidos, el cual inicia con la administración del presidente Manuel Ávila Camacho y el programa "Bracero", en el marco de la Segunda Guerra Mundial (INE, 1999).

A partir de la década de los sesenta se observan patrones migratorios autogestionados, ya no favorecidos por políticas migratorias federales. Esto debido a que los habitantes serranos comienzan a migrar para satisfacer sus expectativas socioeconómicas, producto de la transculturación, así como a la modernización de las vías de comunicación a la Sierra. Asimismo, en este periodo se produce un auge de la actividad minera en la región (INE, 1999; Langenscheidt, 2006).

La importancia biológica de la amplia variedad de ecosistemas que han subsistido históricamente a los diferentes procesos sociales en esta región del estado es motivo suficiente para que, por iniciativa de la sociedad civil, en 1987 se inicie la gestión para un decreto de conservación que procure un mejor manejo de los recursos naturales de la Sierra Gorda, el cual se aprueba en 1997 (INE, 1999).

En el año 1999 se concluye el Programa de Manejo Reserva de la Biósfera Sierra Gorda, el cual contó con la participación de instancias de gobierno como la SEMARNAP, el Instituto Nacional de Ecología, la Universidad Autónoma de Querétaro, gobierno estatal de Querétaro, gobiernos municipales que conforman el área, la organización Grupo Ecológico Sierra Gorda, entre otros. Este programa busca coordinar las acciones, decisiones y estrategias de conservación, investigación y aprovechamiento sustentable de sus recursos naturales, promoviendo nuevos procesos de desarrollo regional, compatibles con las prácticas locales de producción y uso tradicional de los recursos naturales con criterios de sustentabilidad (INE, 1999).

Este marco histórico enfatiza la relevancia de proyectos y programas de desarrollo que promuevan el manejo racional de los recursos naturales en una zona estratégica como la Sierra Gorda queretana. Asimismo, propiciar la reflexión y sensibilización en torno del valor,

no solo biológico, sino cultural que se le ha dado a los recursos que alberga esta región. Es así que es imprescindible el involucramiento de los habitantes de un lugar designado patrimonio bio-cultural, asumiendo el rol determinante que tienen en la procuración de condiciones de vida que armonicen y preserven el entorno natural que les rodea.

2. 2 La importancia de la participación de las mujeres en el manejo de los recursos naturales

La condición actual del deterioro de los recursos naturales se deriva de la relación que establece la sociedad con su entorno natural, influenciada por los modelos de desarrollo sustentados en políticas extractivas y paternalistas del Estado y el sector privado. Bajo este esquema y como consecuencia de tales políticas, se ha condicionado la participación en torno del manejo y conservación de tales recursos mediante el otorgamiento de incentivos² materiales y/o económicos, justificando que, sin ello, se observa poco interés en las personas por involucrarse en proyectos de desarrollo (Giger, 2000; Lagunas, *et al.*, 2008).

Aunado a lo anterior, la distribución desigual en el acceso a los recursos naturales y la inequidad de género son problemáticas íntimamente relacionadas presentes en las zonas rurales (Vizcarra, 2001; Siles y Soares, 2003; Merino, 2004). En México, aproximadamente, 6 de cada 10 mujeres rurales viven en situación de pobreza y 40% de ellas no tienen ingresos propios (Gómez, 2017). Esta situación, asociada y justificada desde la división sexual del trabajo, limita que las mujeres decidan acerca de gastos considerados “mayores” (bienes patrimoniales, equipamiento de la vivienda y administración del recurso familiar), en los cuales tradicionalmente decide el varón; mientras que la mujer se encarga de gastos “menores” (gasto diario en alimentación, servicios médicos y gastos escolares). Esto refuerza la asignación del ámbito doméstico como único espacio de intervención para las mujeres, y el ámbito público, para la participación de los hombres (Fernández, 2007 p: 143, Gutiérrez, *et al.* 2013).

2 Participación por incentivos: las personas al “participar” proveen principalmente trabajo u otros recursos (tierra para ensayos) a cambio de ciertos incentivos (materiales, sociales, capacitación); el proyecto requiere su participación; sin embargo, no tienen incidencia directa en las decisiones (Geilfus, 2009:3).

Asimismo, la baja participación de las mujeres en el proceso de toma de decisiones al interior de los núcleos agrarios sigue vinculada a los sistemas campesinos de filiación y herencia, donde heredar al varón sigue considerándose una “garantía para preservar” el patrimonio familiar (Arias, 2012). En este esquema, las mujeres quedan como poseedoras de una mínima parte de la tenencia de la tierra (del 18 al 30% en América Latina y el Caribe; en México sólo el 27%) y, por consecuencia, tienen una baja representatividad en la toma de decisiones (Costas, 2011; FAO, 2013). Asimismo, debido a que el acceso al agua para uso productivo está condicionado a la propiedad de la tierra, el abastecimiento de agua en la vivienda sigue siendo responsabilidad de la mujer, por lo que llegan a dedicar hasta tres veces más de su tiempo a recolectar y transportar agua para uso doméstico (Vizcarra, 2001; Siles, 2005; Gender and water alliance, 2006 y Coello, 2014).

Por otra parte, la oferta, las condiciones laborales y el salario que las mujeres perciben dentro y fuera de sus comunidades sigue siendo desigual en comparación con el de los hombres (Krishnamurthy, 2007). Ello ocasiona que sean un grupo económico dependiente de otros para la satisfacción de sus necesidades, aumentando así su nivel de vulnerabilidad. Asimismo, el empleo formal y la posesión de tierra suelen ser las principales condiciones para adquirir un financiamiento, por lo que sus posibilidades para acceder a créditos individuales son limitadas, ocasionando con ello que tengan acceso solo al 10% de los créditos (FAO, 2013). Los préstamos familiares y de prestamistas, las cajas populares y microfinancieras llegan a ser las únicas alternativas financieras para mejorar su condición de vida, además de tener elevadas tasas de interés (Sanford, 2016; Raccanello y Roldán-Bravo, 2014; FAO, 2013; Angulo, 2010; Esquivel, 2010 y Conde, 2000).

En la Reserva de la Biósfera Sierra Gorda, la migración ha sido la estrategia histórica para que hombres y mujeres dispongan de alternativas económicas que mejoren su condición de vida. Asimismo, en el municipio de Landa de Matamoros, donde predomina la migración masculina, se ha hecho referencia a un proceso de feminización del campo (García, *et al*, 2014). Este proceso incrementa considerablemente la cantidad de tareas asignadas a las mujeres, y les posibilita para una participación cada vez más activa en la vida pública de sus comunidades; desde el trabajo en la parcela, hasta la gestión y recepción de apoyos gubernamentales (Couturier y Concheiro, 2008; FAO, 2013).

Sin embargo, estas condiciones muchas veces no se toman en cuenta cuando agentes externos efectúan reuniones con “la comunidad”, al considerarla un conjunto homogéneo representado por los intereses de sus interlocutores tradicionales, políticas de gobierno o extensionistas. Sin distinguir que, en realidad, existen en su interior una gran diversidad de grupos con perspectivas, problemáticas y posibilidades de participación distintas (Merino, 2004 y Gender and water alliance, 2006)).

La importancia de ver a las mujeres como población objetivo de diversos proyectos de desarrollo radica en reconocer su rol como actoras centrales en la transmisión de conocimientos, a fin de promover un manejo racional de los recursos sociales, económicos y naturales. De esta manera, al fortalecer su capacidad de organización y participación, se logra un mayor impacto en el mejoramiento de sus familias y la comunidad (Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, 2003; Banco Mundial, 2012).

Algunas metodologías para la creación de fondos autogestionados han generado beneficios para comunidades marginadas al fortalecer tanto la organización comunitaria, los recursos socio-económicos familiares y comunitarios, o el acceso a servicios financieros informales y formales. Todo ello favorece al desarrollo de alternativas para satisfacer sus necesidades y mejorar su condición de vida a partir del esfuerzo local, quebrando tendencias históricas ligadas a la dependencia del financiamiento externo para iniciar proyectos al interior de las comunidades (Villarraga, 2007; Torcat, M., Rodríguez, J., y Raydán, S., 2011).

Existen experiencias en diversos países latinoamericanos, africanos y asiáticos donde se han utilizado metodologías para la creación de fondos autogestionados³ como parte de intervenciones más amplias ligadas a la participación de las mujeres, la reducción de la pobreza, el acceso a servicios de salud, la creación de proyectos productivos y el manejo de recursos naturales (Bouman, 1995, IICA, 1999, Vidarraga, 2007; Torcat, et al., 2011; Shaikh & Indira, 2011; PNUD, 2012; Banco Mundial, 2012; Warnecke, T., 2015).

3 Los **fondos autogestionados** son iniciativas grupales o comunitarias que permiten dirigir recursos propios para que puedan ser prestados y administrados entre los integrantes de los mismos y, de esta manera, cubrir necesidades que ayuden a mejorar su situación de vida (Villarraga, 2007).

3. MARCO TEÓRICO

El manejo de recursos naturales requiere ser analizado desde diversos enfoques de desarrollo, de manera que se logren dimensionar las causas y el impacto que trae consigo el uso irracional de los mismos. En el presente trabajo de investigación se analiza la sinergia entre tres ejes que se pueden articular para lograr una visión integral del desarrollo: el manejo integral de cuencas, la economía solidaria y la perspectiva de género.

Para iniciar el abordaje desde el cual se *enmarca* el enfoque de cuencas, es crucial definir la unidad de análisis socio-espacial: la cuenca. Ésta puede ser representada como un *socioecosistema* dinámico en el que interactúan elementos biofísicos, sociales y económicos funcionando como un todo (sistema): con entradas y salidas, límites *definibles* y una estructura interna conformada por subsistemas y jerarquías. Dicha unidad puede diferenciarse del entorno-ambiente debido a las cualidades de interacción entre sus elementos (Alpízar, 2009, Bertalanffy, 1989 y Luhmann, 1993, citado en Arriaga, 2003).

Debido a esto, la interacción que existe entre los elementos de la cuenca pone en evidencia la relevancia que tiene la actividad humana en la conservación o deterioro de los ecosistemas, así como el efecto que esto trae consigo en la calidad de vida de quienes habitan dentro y fuera de la misma. Además, es importante considerar que la cuenca forma parte de un sistema, desde el que se diferencian múltiples escalas espaciales: cuenca, subcuenca, microcuenca y unidad de escurrimiento. Esto favorece el nivel de análisis al dimensionar los efectos de la intervención y el alcance de las problemáticas que viven quienes habitan en su interior (INE, 2007).

3.1 El Manejo Integral de Cuencas

El enfoque de cuencas integra el manejo de recursos⁴ al hacer evidente la interrelación entre los diversos elementos que integran el sistema-cuenca (subsistemas

4 Es importante precisar que para el presente análisis se entiende por **manejo** al uso y aprovechamiento que hace la sociedad con los distintos tipos de recursos que existen a su alrededor, en función del valor que otorga a cada uno de ellos y donde, de acuerdo con Burgos (2015), un componente de la cuenca adquiere la connotación de **recurso**, derivado de la expresión de los procesos sociales imperantes en la dinámica interna y externa de la cuenca.

social, económico, forestal, pecuario y agrícola) y su interacción entre las distintas partes que lo componen: alta, media y baja. De esta manera, se puede entender cómo el manejo que hacen de sus recursos impacta en la condición de vida de quienes habitan dentro y fuera de la cuenca.

Cabe destacar que, si bien, el Manejo Integrado de Cuencas (desde ahora MIC) tiene como objetivo procurar el aprovechamiento y manejo de los recursos naturales con la finalidad de asegurar la sustentabilidad del ambiente (Dourojeanni, 1994). Para lograr esto, se considera de suma relevancia la mejora de la condición de vida de quienes habitan dentro y fuera de las cuencas, mediante la participación y el esfuerzo cooperativo de diversos actores, locales, institucionales e internacionales en la resolución de problemáticas socioambientales (Cotler y Caire, 2009; BID, 2012 y Warnecke, T., 2015).



Figura 1. Zonas funcionales de la cuenca hidrográfica. Fuente: Faustino et al., 2006.

Aunado a lo anterior, algunos autores consideran que, dentro de la interacción existente entre los elementos de la cuenca, quienes habitan en ella son un elemento clave para lograr el aprovechamiento racional, conservación y uso múltiple de los recursos. Por lo que, no es la condición de la cuenca el principal objetivo, sino mejorar la condición de vida de sus habitantes y con ello las condiciones del ambiente en que se desarrollan (Krishna, 2008; Gutiérrez, 2013 y World Vision, s/f).

Al promover al aprovechamiento racional y sostenible de los recursos, se reduce la presión que existe sobre éstos. De esta manera, existen mayores posibilidades de planificar

estrategias a corto y largo plazo que permitan mejorar las condiciones del entorno natural y, con ello, mejorar la situación de vida de los habitantes de la cuenca.

El MIC se entiende, para los fines de esta investigación, como un proceso de planificación y gestión de recursos naturales, que busca incluir a todos los actores de la cuenca para que, juntos y de manera cooperativa trabajen en la identificación de las problemáticas que afectan su condición de vida mediante el desarrollo e implementación de un plan de cuenca con soluciones ambiental, social y económicamente sostenibles (Botero y PNUMA citados en Krishna, 2008: 75).

Es cada vez más común que organismos internacionales promuevan la utilización de metodologías y el diseño de herramientas de corte participativo como estrategias importantes para promover la comprensión, el involucramiento y la participación de la sociedad en torno del manejo de los recursos naturales. Todo esto en aras de desarrollar una práctica consciente y transformadora de la realidad que impacte positivamente en el entorno socioambiental (Geilfus, 2002; Lagunas, et al., 2008, Banco Mundial, 2012).

La coordinación interinstitucional entre organizaciones de la sociedad civil, instancias de gobierno y demás organismos interesados en mejorar las condiciones medioambientales, es indispensable para alcanzar el desarrollo sustentable. De esta manera se podrá dar soporte a los proyectos que fomenten el involucramiento de todos los habitantes de la cuenca en el manejo *sostenible* de sus propios recursos. Y, sólo mediante la participación activa de los habitantes de la cuenca, se puede favorecer al seguimiento de largo plazo en proyectos de desarrollo (Siles, 2005; Dourojeanni, 2002).

3.2 La Economía Solidaria como alternativa para el manejo de los recursos

Las condiciones del entorno natural están directamente vinculadas con el tipo de manejo que se haga de los recursos económicos y sociales, así como los fines que se pretendan alcanzar mediante su aprovechamiento o simple utilización (Faustino, 2006). La relación con el entorno que se ha establecido en las últimas décadas parte de una concepción mecanicista que concibe a los recursos naturales, sociales y económicos como elementos

aislados y separados que se pueden manipular e ignorar los efectos que esto trae consigo. Sin embargo, el aprovechamiento también se puede abordar desde un enfoque integral y sistémico, considerando las problemáticas complejas del uso deficiente de los recursos, y sus efectos a distintas escalas y sectores. Para ello, es indispensable analizar perspectivas en torno del manejo de los recursos que provean de enfoques sistémicos a distintas escalas de manejo (Martínez, 2006).

Como disciplina, la Economía ofrece distintas perspectivas que analizan los efectos sociales, ambientales y económicos de los distintos modelos de desarrollo. Tal es el caso de la Economía Social (desde ahora ES), la cual plantea que toda economía es social, ya que no puede funcionar sin las personas: Estado, instituciones, grupos, comunidades, etc. Aunque algunos economistas lo reconocen, siguen anteponiendo objetivos de rentabilidad económica sobre el bienestar social (Bruyn, 1987; Lévesque y Mendell, 1999, citados en Bastidas y Richer, 2001).

La Economía Social⁵ surge en Europa a mediados del siglo XIX para aminorar los efectos sociales producidos por la industrialización, la hipertecnocratización⁶, la financiación⁷ y la expansión del mercado; los cuales ocasionaron la reducción de los espacios laborales, en aras de optimizar los recursos mediante el uso de la tecnología. Derivado de esto y por intermediación del Estado, se crearon las primeras cooperativas rurales multifuncionales (ahorro, crédito y comercialización) que buscaban aminorar los efectos sociales nocivos del mercado. En este escenario, el Estado fungía como mediador entre el desarrollo y los intereses capitalistas (Marañón, 2013).

5 Actividad económica, es decir, de producción o distribución de bienes y servicios que incluye las actividades financieras, conformada por organizaciones orientadas a procurar el bienestar humano (...) mediante organizaciones autónomas, libres del control directo estatal o privado, y que pueden recibir financiamiento público o de empresas privadas, manteniendo la autonomía en su gestión. (Rock y Klinedienst, 1992 citados en Bastidas y Richer, 2001).

6 Tendencia del capital a hallar soluciones tecnológicas cada vez más eficaces por encima de consideraciones ecológicas, ideológicas, éticas y políticas (Marañón, 2013:31).

7 Transformación estructural de la relación entre la esfera de la producción, lo que a su vez se traduce en la concentración y acumulación de riqueza sin objeto ni objetivo, o como único objeto y objetivo (Marañón, 2013:31).

Durante el siglo XX, el Estado deja de ser garante de los derechos sociales básicos (educación, vivienda, salud, etc.) y minimiza su participación como mediador. Por lo tanto, un efecto secundario de esto fue la acentuación de las desigualdades sociales, excluyendo a grandes grupos de población de los beneficios del crecimiento económico, y generando polos marginales⁸ (Marañón, 2013 y Vienney, 1994, citado en Bastidas y Richer, 2001).

En este escenario, la ES busca reducir el impacto social del expansionismo económico mediante dos elementos: la asociación de personas y una empresa, cuyo objetivo común es la producción de bienes y servicios destinados a satisfacer las necesidades de aquellas personas que quedan excluidas del modelo económico dominante (Bastidas y Richer, 2001). Además, existe primacía de las personas sobre el capital, por lo que las organizaciones tienen una orientación social, solidaria, democrática, y cooperativista (Defourny, 1992; Rock y Klinedinst, 1996 citados en Bastidas y Richer, 2001).

En las últimas décadas, las organizaciones de la ES han generado una sinergia mercado-Estado, permitiendo asociar a una diversidad de actores para financiar sus actividades, mediante una combinación o hibridación de recursos: aportes voluntarios (donaciones, trabajo voluntario), financiamiento público, y venta de bienes y servicios en el mercado (Laville, 1994 citado en Bastidas y Richer, 2001).

En América Latina el término economía popular es mucho más utilizado que economía social o economía solidaria debido a que no se ha logrado la integración total de la población a la economía de la inversión del capital. La disminución del poder del Estado en la regulación del mercado, así como el incremento del desempleo y la pobreza, ofrecen una nueva mirada sobre el sector informal, el cual se ha vuelto un camino posible hacia el desarrollo económico y la integración social. Incluso, organismos internacionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano para el Desarrollo (BM y BID) han implementado programas de apoyo crediticio y asesoría:

8 Conjunto de trabajadores que carecían de acceso estable al mercado de trabajo regulado y se desempeñaban en ocupaciones con calificaciones muy bajas, mínima productividad, uso de recursos residuales de producción y niveles reducidos de ingresos que no se podían atribuir de manera estable al salario o la ganancia (Quijano, 1977 en Marañón, 2013:29).

“...existe una cultura popular donde la gratuidad, la afectividad y la comunidad tienen un lugar importante. La situación de precariedad y el sentimiento de ser abandonados por las instituciones públicas y la sociedad en general explican la acentuación de una lógica por medio de la cual se privilegian las estrategias colectivas para enfrentar las dificultades” (Larraechea y Nyssens, 1994 citados en Bastidas y Richer, 2001:16).

Las organizaciones de la ES en América Latina son las llamadas Organizaciones Económicas Populares (OEP), caracterizadas por ser heterogéneas y donde juntas buscan enfrentar necesidades humanas y problemas económicos a través de una estructura comunitaria basada en la cooperación solidaria y la reciprocidad⁹ (Razeto, 1990 y Quijano, 1998).

En México existen diversas figuras bajo el enfoque de la economía solidaria o popular (cooperativas, sociedades de producción rural, sociedades de solidaridad social, asociaciones y colectivos). No obstante, requieren integrar elementos que les distingan de las reglas regidas bajo el enfoque capitalista, integrando conceptos como la valoración de los servicios ecosistémicos, la inclusión en torno del manejo de los recursos naturales y la diversidad productiva. Todo esto mediante una manera distinta de intercambiar y valorar los recursos, no solo bajo el enfoque de monetario y acumulativo de la economía tradicional, sino integrando parámetros orientados hacia la valoración intrínseca de los mismos (Marañón, 2013).

3.3 La perspectiva de género en el Manejo Integral de Cuencas

Todo enfoque que busque un aprovechamiento equilibrado de los recursos naturales, anteponiendo el bienestar social por encima de la rentabilidad económica, precisa considerar las diferencias en el acceso y manejo de los recursos naturales que tienen distintos grupos y sectores de la sociedad. Por ello es menester garantizar un acceso igualitario a la

⁹ Entendida ésta como aquel intercambio de trabajo y fuerza de trabajo sin la intermediación del capital (Quijano, 2007 citado en Marañón, 2013:36).

participación y toma de decisiones, a fin de preservarlos y aprovecharlos de manera sostenible.

La degradación de los recursos naturales y el acceso diferenciado a los mismos impacta negativamente en la calidad de vida, especialmente en quienes viven en situación de pobreza en un entorno rural, incrementando su carga de trabajo y poniendo en riesgo su salud, como en el caso de las mujeres rurales (Banco Mundial, 2012). Para ello, la perspectiva de género ayuda a reconocer la inequidad social existente, los valores socioculturales asignados a las diferencias entre hombres y mujeres, así como la identificación de sus necesidades, conocimientos, intereses, aspiraciones y aportaciones; favoreciendo con ello su incorporación en la toma de decisiones en torno del manejo de sus recursos y la identificación de sus problemáticas (Siles y Soares 2003).

Asimismo, la perspectiva de género valora las implicaciones que traen consigo los alcances de un programa o proyecto en la condición de vida de las mujeres y los hombres que participarán en éste, reconociendo la heterogeneidad mediada por las diferencias de género que determinan su acceso a los recursos (Siles y Soares 2003; Gender and water alliance, 2006).

El **manejo integrado de cuencas bajo la perspectiva de género** promueve la participación equitativa en la toma de decisiones a través de:

1. El análisis y reconocimiento de los roles, necesidades y responsabilidades de hombres y mujeres en la gestión y manejo de los recursos naturales.
2. La identificación de los niveles de uso, acceso, control y beneficio de hombres y mujeres sobre los recursos naturales.
3. El diseño de estrategias y acciones de intervención orientadas a una participación y toma de decisiones con equidad de género.

De esta manera, al tratar de identificar las diferencias, necesidades y problemáticas, es preciso analizar las estrategias que utilizan para la satisfacción de sus necesidades y su acceso a los recursos naturales. Esto, procurando en todo momento anteponer la identificación de necesidades de los participantes a la de los planificadores (Geilfus, 2002).

La igualdad¹⁰ y equidad de género¹¹ son asuntos fundamentales de los derechos humanos y de la justicia social. Además, son requisitos indispensables para el desarrollo sostenible de las cuencas, a fin de favorecer a una visión más clara e integral de las relaciones que los humanos construyen con los ecosistemas (Siles y Soares, 2003).

La división sexual del trabajo y las restricciones a los recursos naturales intensifican la carga de trabajo de las mujeres rurales. Ambos son objetivos *vinculables* al manejo de cuencas, ya que incrementan las posibilidades de participación de las mujeres orientado al manejo sostenible de los recursos naturales. (Gender and water alliance, 2006; Costas, 2011).

Finalmente, es una prioridad el fortalecer las capacidades de las mujeres para participar individual y colectivamente en la toma de decisiones sobre el manejo de los recursos comunes mediante el acceso a la información, a los recursos financieros y a la capacitación técnica y económica (Lara y Vizcarra, 2008: 484). No obstante, esto sigue siendo un reto, no solo de las políticas públicas, sino de todo proyecto de desarrollo que pretenda incidir en las estructuras sociales para habilitar espacios de participación para las mujeres.

3.3.1 La participación en el MIC

La participación de las mujeres en torno del manejo de recursos naturales forma parte de un proceso social orientado a la organización y el empoderamiento de los grupos

10 “**Igualdad de género:** la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades de las mujeres y los hombres, y las niñas y los niños. Esto no significa que las mujeres y los hombres sean lo mismo, sino que los derechos, las responsabilidades y las oportunidades no dependen del sexo con el que nacieron. La igualdad de género supone que se tengan en cuenta los intereses, las necesidades y las prioridades tanto de las mujeres como de los hombres, reconociéndose la diversidad de los diferentes grupos de mujeres y de hombres” (UNESCO, 2014:104).

11 “**Equidad de género:** la imparcialidad en el trato que reciben mujeres y hombres de acuerdo con sus necesidades respectivas, ya sea con un trato igualitario o con uno diferenciado pero que se considera equivalente en lo que se refiere a los derechos, los beneficios, las obligaciones y las posibilidades. En el ámbito del desarrollo, un objetivo de equidad de género a menudo requiere incorporar medidas encaminadas a compensar las desventajas históricas y sociales que arrastran las mujeres” (UNESCO, 2014:105).

vulnerables, como condición previa para el manejo de los recursos naturales desde un enfoque sustentable del desarrollo.

Kessler (2006) describe las condiciones o etapas previas necesarias para promover la participación genuina en torno del manejo de los recursos naturales. Su propuesta es producto de la observación y análisis de los resultados de proyectos de conservación de suelo y agua implementados por agencias internacionales en comunidades rurales de Bolivia.

Dichas condiciones son una suerte de pasos indispensables en el involucramiento activo de los participantes; a saber:

- a) Organización y liderazgo: a través de la conformación de grupos permanentes de trabajo en los que se desarrolle y fortalezca el liderazgo.
- b) Participación responsable: mediante la construcción colectiva de acuerdos en espacios de participación gestionados por ellos y donde la toma de decisiones sea de manera democrática.
- c) Colaboración efectiva: desarrollando la capacidad para colaborar, visibilizando la interrelación y complejidad de las necesidades y problemáticas del entorno, así como las alternativas de solución.
- d) Confianza mutua: al interior y entre los grupos, así como con los planificadores. Todo esto mediante la comunicación efectiva y la toma de decisiones de manera participativa.
- e) Conciencia ambiental: orientada a fortalecer la motivación intrínseca y la participación genuina mediante el descubrimiento de la acción colectiva.

De esta manera, la participación genuina y el trabajo colaborativo son ejes transversales del desarrollo sustentable. Para ello se requieren organizaciones sólidas que trasciendan la estructura social, la cual muchas veces excluye a los grupos más vulnerables, y vinculen a sus integrantes con el ámbito público y privado en la toma de decisiones sobre los recursos comunes (Gutiérrez, Nazar, Zapata, Contreras & Salvatierra, 2013).

Sin embargo, para promover la participación genuina es necesario reconocer que existen distintos tipos de participación e identificar desde cuál se pretende trabajar. Geilfus (2002) propone una escala utilizada para identificar los niveles o tipos de participación,

considerando la pasividad como el nivel más bajo, mientras que el autodesarrollo o autogestión, es el objetivo último y más elevado de participación, entendiéndolos como una línea progresiva, a saber:

1. Pasividad: las personas participan únicamente cuando se les informa y no tienen ninguna incidencia en las decisiones y la implementación del proyecto.

2. Suministro de información: las personas responden encuestas y no tienen posibilidad de influir en el uso que se va a dar de la información.

3. Participación por consulta: las personas son consultadas por agentes externos que escuchan su punto de vista; sin tener incidencia sobre las decisiones que se tomarán a raíz de dichas consultas.

4. Participación condicionada, etiquetada, o por incentivos: las personas participan ofreciendo principalmente trabajo u otros recursos (tierra para ensayos) a cambio de ciertos incentivos (materiales, sociales, capacitación), y no tienen incidencia directa en las decisiones. Este tipo de participación suele promoverse cuando los beneficios sociales y ambientales esperados de los proyectos son muy altos y de largo plazo. Esto es frecuente en los proyectos de conservación y manejo de recursos naturales, generando con ello un alto nivel de dependencia hacia los incentivos y poco involucramiento con los objetivos del proyecto (Giger, 1999 y Kessler, 2006).

5. Participación funcional: las personas participan formando grupos de trabajo para responder a objetivos predeterminados por el proyecto. Aunque no tienen incidencia sobre la formulación, se les toma en cuenta en el monitoreo y el ajuste de actividades.

6. Participación interactiva: los grupos organizados participan en la formulación, implementación y evaluación del proyecto; esto implica procesos de enseñanza-aprendizaje sistemáticos y estructurados, así como la toma progresiva del control del proyecto.

7. Auto-desarrollo o autogestión: los grupos locales organizados toman iniciativas sin esperar intervenciones externas; ya que éstas sólo se hacen en forma de asesoría y los participantes asumen el rol de socios. Este nivel de participación se asocia a la participación genuina propuesta por Kessler (2006), la cual es independiente y autónoma de las intervenciones externas, y parte de la iniciativa de los propios participantes.

En un primer momento, es preciso tener en consideración que, para promover la participación interactiva o funcional, existen variables que influyen en el comportamiento de las personas. Estas variables suelen ser las principales limitantes y se asocian a las condiciones socioeconómicas de los participantes, tales como: nivel educativo, edad, tenencia de la tierra, seguridad, ingresos, extensión de la propiedad de la tierra y distancia del mercado (Lapar y Pandey, 1999; Paudel y Thapa, 2004; Tenge et al., 2004 citados en Kessler, 2006).

No obstante, las características socioeconómicas no son suficientes para explicar el involucramiento de las personas en proyectos sobre manejo de recursos naturales. Los niveles más elevados de participación como son funcional, interactiva y autogestiva dependen más de la motivación intrínseca, la cual explica cómo las personas deciden hacer o involucrarse en algo porque les parece valioso, interesante y/o divertido. A diferencia de la motivación extrínseca donde las personas dependen de incentivos directos externos para actuar, relacionada más con la participación por incentivos (Giger, 2000; Young, 1996 citada en Kessler 2006).

Aunado a lo anterior, Kessler (2006) señala que, quienes tienen mayores posibilidades de participación intrínseca son aquellas personas que tienen menos preocupaciones con respecto a las necesidades diarias. Esto debido a que su fuente de ingresos no depende directamente de los objetivos del proyecto. De manera que, al promover la participación autogestiva en torno del manejo de los recursos comunes, es importante apoyar, de manera indirecta, en la satisfacción de las necesidades básicas.

Todo proyecto de desarrollo que incluya la participación como un objetivo fundamental, a fin de promover el involucramiento de quienes participan en el mismo, precisa tener claro que ésta es un objetivo y un medio en sí misma. De manera que, al contemplar el conjunto de herramientas y metodologías que se utilizarán para la consecución de los objetivos, éstas requieren fortalecer y desarrollar habilidades para la toma de acuerdos y la organización social.

4. METODOLOGÍA

En el presente apartado se describe la metodología, las herramientas e instrumentos utilizados, así como las fases del proceso que se llevó a cabo en este proyecto de investigación, tanto para conformar los grupos de trabajo, como para el análisis de los resultados. A continuación se refiere:

4.1 Investigación documental

La investigación documental es una fase de suma relevancia en todo trabajo de investigación, ya que permite conocer, de manera detallada, el estado del arte de proyectos y temáticas afines al tema de investigación. El proceso mediante el cual se llevó a cabo la recopilación de información escrita, que sirviera de sustento teórico y fortalecimiento de la metodología, se organizó de la siguiente manera:

1. Recopilación y revisión bibliográfica de enfoques teóricos útiles para la argumentación teórica del presente trabajo. Las distintas fuentes de información son las siguientes: investigaciones contemporáneas (de 1994 a 2017). Éstas fueron consultadas a través de medios electrónicos publicados en bases de datos que contienen artículos científicos y de divulgación publicados por diversas instituciones educativas y de desarrollo, nacionales e internacionales, así como de diferentes centros de investigación de Asia, África y Europa.
2. Revisión de material impreso de investigaciones sobre microfinanzas y migración llevadas a cabo en México y otros países de América Latina.

3. Consulta de bases de datos en INEGI, CONABIO y CONAPO con información actualizada al 2010, con el propósito de obtener la cartografía necesaria para caracterizar la zona de estudio, utilizando la paquetería de sistemas de información geográfica ArcGIS, versión 10.3, para el análisis de la información.

4. 2 La Metodología *Comunidades Auto Financiadas*

La metodología utilizada para la conformación de los fondos autogestionados del presente proyecto se diseñó a partir de la propuesta de las Comunidades Auto Financiadas de Torcat, Rodríguez y Raydán, (2011), (Ver anexo 1). Es preciso mencionar que, con la finalidad de lograr la consecución del primer objetivo de esta investigación, los formatos originales fueron modificados, intentando hacerlos aún más esquemáticos para facilitar su uso en personas con poca formación básica (Ver Anexo 2).

Aunado a lo anterior, se sumaron recursos económicos provenientes de un fondo para proyectos de extensión y vinculación social de la Universidad Autónoma de Querétaro, a través del proyecto “Comunidad de mujeres autofinanciadas. Promoción de fondos autogestionados con mujeres de la sierra gorda”- FOVin 2015. Esto con la finalidad de fortalecer cada uno de los fondos autogestionados conformados para el proyecto, de manera que, quienes participaran pudieran disponer de un mayor crédito para atender sus necesidades. Tal recurso se integró a los fondos grupales como fondo revolvente y en especie, para que fuera administrado únicamente por los grupos conformados.

La metodología de las Comunidades Auto Financiadas (desde ahora CAF) es una alternativa informal, no bancaria, que ofrece servicios financieros a personas con dificultades para acceder a financiamiento por parte de instituciones formales, debido a que su actividad económica es informal y/o inestable. Dicha alternativa, al igual que la metodología de los Bankomunales, desde la cual fue diseñada, ha sido útil para impulsar grupos locales de autogestión que, mediante la captación de ahorros por parte de sus socios, facilitan el acceso a préstamos e inversión entre ellos mismos, a fin de mejorar su condición de vida (FUNDEFIR, 2004; Raydán, 2011 y Torcat, 2011).

De esta manera, las personas que carecen de alternativas financieras, por la dificultad que tienen para demostrar solvencia económica ante instituciones bancarias y microfinancieras (MFI's), obtienen educación financiera, agregan valor a sus ahorros y disponen de alternativas financieras acordes a su situación de vida. Esto les permite cubrir las necesidades más apremiantes a través de los recursos sociales y económicos de la red de apoyo que se genera entre sus integrantes, bajo acuerdos de cooperación y reciprocidad regidos por el mismo grupo.

Las fases de la metodología, de acuerdo a Torcat, *et al.* (2011) son las siguientes:

1. Primer Contacto	Identificación de líderes comunitarios, ya sea por recomendación o por contacto previo con los promotores.
2. Entrevista con líder comunitario	Plantear la propuesta a los líderes comunitarios identificados que mostraron interés en conocer la metodología.
3. Presentación a la comunidad	Presentación de la propuesta a las personas y/o grupos interesados, donde se aclaran dudas y se indaga sobre las alternativas financieras que existen en la comunidad, así como la experiencia que hayan tenido los interesados con otras alternativas financieras. Generalmente, después de dos reuniones informativas, las personas interesadas deciden iniciar.
4. Redacción de reglamento interno	Es de las sesiones más largas e importantes ya que, de los acuerdos que se desarrollen, dependerá la confianza para iniciar. Es muy importante que las expectativas se orienten hacia el compromiso de los participantes.
5. Inauguración	Una vez realizado el reglamento, se vota y, mediante el consenso, se deciden los acuerdos del grupo de ahorro.
6. Inicio de actividades y seguimiento	Inicia el proceso de consolidación del grupo. Es muy importante que, en un primer momento, la asesoría que reciba el grupo esté orientada al entendimiento de la <i>sostenibilidad</i> organizacional del grupo y se realice el correspondiente registro de las sesiones en los formatos de seguimiento.

Cuadro 1. Fases de la metodología CAF. Fuente: Torcat, *et al.*, 2011.

La propuesta de este proyecto considera indispensable que, en cada una de las sesiones de seguimiento, se oriente la reflexión hacia la manera en que utilizan los recursos familiares, así como el impacto que esto trae en su condición de vida. Esto con la finalidad de que, quienes participan, desarrollen alternativas para un manejo sostenible de sus recursos, bajo los principios que promueve la CAF (autogestión, autorregulación, autofinanciamiento, integración social, transparencia y sostenibilidad).

De esta manera, se pretende promover la reflexión sobre patrones de consumo y manejo de sus recursos que puedan mejorar su condición de vida y la del entorno. Por tal motivo, se consideró relevante esta metodología como alternativa educativa para aprender a manejar los recursos socioeconómicos de manera sostenible, bajo un enfoque sistémico. Así, quienes participan, además de recibir una educación financiera, pueden identificar pautas en el manejo de sus recursos que les ayuden a preservarlos y mejorar su condición de vida.

Figura 2. Elementos del sistema CAF. Fuente: Elaboración propia con base en Torcat et al., 2011.



Fuente: Elaboración propia a partir de Torcat, *et al.* 2011.

A continuación, se explican los principios en los que se apoya esta metodología:

- a) **Auto Financiamiento:** los socios cumplen dos roles de manera simultánea: son proveedores de fondos y clientes de crédito. A través de la compra de acciones (microinversión), cada integrante tiene derecho a solicitar créditos cuantas veces lo necesite y a recibir beneficios de las ganancias generadas por cada préstamo que se realice.
- b) **Autorregulación:** del dinero que el beneficiario del crédito paga como intereses, retorna parcial o totalmente, los dividendos de su inversión, dependiendo del total de sus ahorros. Las expectativas del inversionista se armonizan con las de su rol como cliente, evitando así tarifas excesivas en las tasas de interés y maximizando los beneficios del acceso a crédito, permitiendo el acceso a créditos de acuerdo a la cantidad de acciones que posea.
- c) **Auto gestión e integración social:** la operatividad, las decisiones, los riesgos y los beneficios son responsabilidad de sus miembros. A la vez, procura distribuir el saber entre los socios, con el objetivo de que la participación y la toma de decisiones promuevan una participación real y efectiva, fomentando la equidad e integración social. Todo esto a través de mecanismos rotatorios y voluntarios en la asignación de funciones administrativas con el apoyo del resto del grupo.
- d) **Seguridad y transparencia:** promueve la transformación de las prácticas informales tradicionales para brindar mayor seguridad a los socios, mediante dispositivos de autocontrol y autorregulación en la toma de decisiones y construcción de acuerdos, teniendo como condición que sólo se llevan a cabo sesiones donde estén presentes todos, o la mayoría de los socios, a fin de vigilar el correcto funcionamiento y manejo de los recursos del grupo.
- e) **Propiedad de las ganancias:** los socios deciden si sus fondos generan ganancias; de ser así, habrán de ser repartidas entre ellos mismos. De esta manera, los usuarios desempeñan un rol activo en la vigilancia y

funcionamiento de su organización, así como en la administración de su dinero. Esto se vincula con el principio de Redistribución de la Economía social para las organizaciones sociales que mencionan Bastidas y Richter (2001), el cual refiere que parte de la producción se entrega a una autoridad central que la distribuye entre el grupo, mediante reglas y procedimientos definidos. En este caso, la autoridad central es el grupo mismo, la Comunidad Auto Financiada (CAF), por lo que, de acuerdo a las reglas fijadas, se redistribuyen las ganancias-intereses generados por los créditos, entre todo el grupo.

- f) **Educación financiera:** contribuye hacia un cambio de valores y actitudes en torno de la valoración y generación de riqueza mediante el capital social¹² y humano¹³ que se genera con el trabajo en grupo, a través de la sostenibilidad del fondo y del mismo grupo.
- g) **Financiamiento para múltiples usos:** fomenta la capacidad en los socios para decidir, por sí mismos, sobre el manejo que darán a sus recursos y cómo habrán de cubrir sus necesidades más importantes. Este principio se vincula directamente con el principio de Administración doméstica, que plantea la Economía Social para las organizaciones sociales, mencionado por Bastidas y Richter (2001).
- h) **Sostenibilidad:** la simpleza y flexibilidad del modelo facilita su permanencia e independencia, de manera que se vuelve sencillo replicarlo, con un bajo costo para el promotor y altos beneficios para los socios.

La metodología requiere, para su correcta aplicación, de la discusión, análisis y aprobación de una serie de normas o reglas definidas por parte del grupo de interesados. Una vez

¹² Atributo de los individuos y sus relaciones, que fortalece su capacidad para resolver problemas de acción colectiva. El capital social representa un valor básico para el desarrollo y conservación del capital comunitario, natural o construido, físico o humano” (Merino, 2004: 129).

¹³ Conjunto de conocimientos y habilidades que poseen las personas y su capacidad para aplicarlos a los sistemas productivos, la toma decisiones y en la relación con los demás (Navarro, 2005:4).

establecidas estas reglas, el grupo las irá adaptando a sus propias realidades y necesidades; a saber:

- Todas las operaciones (otorgamiento de crédito, pagos de cuotas, etc.) deben ocurrir en *la reunión de los socios*. NO debe haber operaciones fuera de las reuniones.
- En todas las reuniones de socios se deben ejercer las *funciones* básicas: Presidente, Cajero/a y secretario/Verificador/a.
- Las funciones en las reuniones de los socios son *rotativas* y las puede ejercer cualquier socio del grupo de forma voluntaria.
- Ningún socio podrá poseer más del 50 por ciento del total de las acciones.
- Los montos de los créditos están relacionados 1 a 4 veces lo que se posee en acciones. En otras palabras, solo se podrá otorgar montos en créditos hasta 4 veces lo que se tiene en acciones.
- La rentabilidad de las acciones se calcula mensualmente, pero pagada individualmente cada doce meses. A partir de esta fecha se reinicia un nuevo ciclo anual de ganancias acumuladas por pagar.
- Todo socio que se retire, se le descontará de sus acciones y sus ganancias, las deudas que tenga pendientes.
- Todo crédito debe tener al menos un fiador/aval, el cual debe ser socio de la CAF.
- Todo crédito debe estar garantizado, mediante las acciones del solicitante y sus respectivos avales, de acuerdo al monto solicitado.
- Ningún socio que sea fiador podrá retirar las acciones que están en respaldo del crédito de otro socio, hasta que el monto adeudado sea liquidado por el socio deudor.
- No se aceptan fianzas duplicadas, es decir, un mismo aval o fiador para dos créditos, a menos que la cantidad de acciones que tenga así lo permitan.
- Sólo los socios, por mayoría o consenso en Asamblea, podrán cambiar las tasas de interés, los plazos y los montos de los créditos, según lo consideren.

- Definir los mecanismos de ingreso y retiro de socios, fechas y lugares de las reuniones, tasas de interés, plazos y montos, así como el régimen de sanciones (Torcat, *et al.*, 2011).

4.3 Investigación de campo

Con la finalidad de conocer información sobre la experiencia de las participantes en torno del proyecto de investigación, se diseñaron y aplicaron entrevistas individuales y grupales. Esto con la finalidad de identificar cambios a partir de la intervención del proyecto y la manera en que cada uno de los participantes percibe dichos cambios. Los formatos de cada una de las entrevistas (inicial, intermedia y final) se pueden observar en el Anexo 5. El proceso mediante el cual se sistematizó la información obtenida a través de dichas entrevistas es el siguiente:

- 1. Diseño de entrevistas semi-estructuradas:** Este tipo de entrevistas son una herramienta orientada a establecer un diálogo pre-diseñado y organizado donde el entrevistador interroga al entrevistado o entrevistados con el objetivo de recolectar información relevante para los objetivos de la investigación.
- 2. Aplicación de entrevistas individuales:** Una vez que se fue conformando cada uno de los grupos de trabajo, se acordó con cada integrante de los mismos una entrevista individual. La entrevista inicial se llevó a cabo durante el periodo de las primeras sesiones formales de la CAF. La segunda entrevista se llevó a cabo una vez que terminó el periodo de acompañamiento en las sesiones por parte de la facilitadora. Finalmente, la tercera entrevista se realizó una vez que el grupo llevó a cabo algunas sesiones sin el acompañamiento de la facilitadora, es decir, cuando organizan y aclaran las dudas que surgen durante las sesiones, sin necesidad consultarlo con la facilitadora. El seguimiento que se realizó en esta etapa del proyecto fue mediante llamadas telefónicas y visitas ocasionales para hablar con las integrantes que tuvieron alguno de los diferentes cargos directivos al interior de los grupos de trabajo sobre cómo les está yendo en las sesiones, los detalles de las mismas y la revisión de sus formatos.

3. Sistematización de resultados de las entrevistas: en esta fase se analizan las respuestas a las entrevista individuales con el objetivo de identificar los cambios más significativos mencionados por las entrevistadas. En los distintos momentos en que se llevaron a cabo las tres entrevistas.

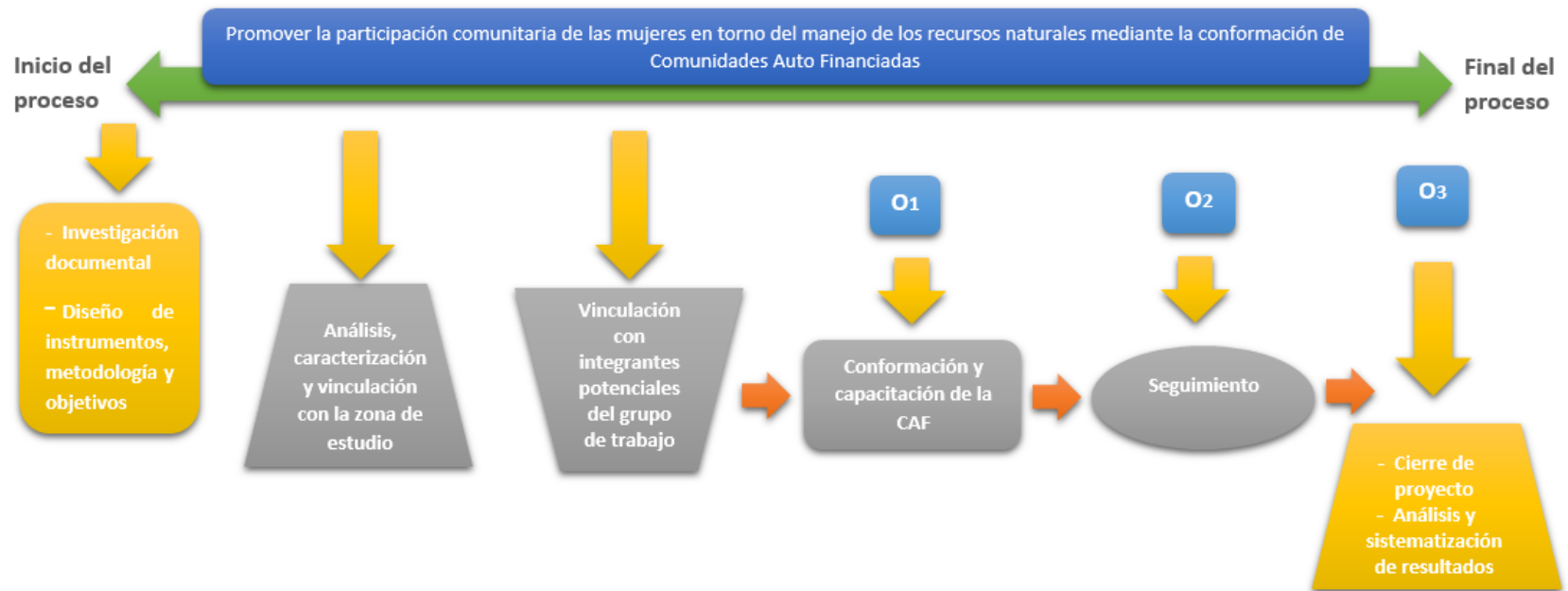
Las técnicas consideradas para la recopilación de información en campo fueron las siguientes:

La observación participante: posibilita el acercamiento a las actividades, costumbres y modos de organización de las personas y realidades de estudio, en el escenario natural, tomando parte en las actividades que se observan, en lugar de mantenerse al margen de ellas, cual si fuera espectador de la realidad.

Grupos de trabajo: conjunto de personas, asignadas o autoasignadas con quienes se pretende la consecución de los objetivos del proyecto mediante el apoyo de un facilitador o coordinador en las sesiones programadas.

Con el propósito de esquematizar el proceso metodológico que refleje los pasos para la consecución del objetivo general y los objetivos específicos, fijados en la presente investigación, se diseñó el siguiente diagrama:

Cuadro 2. Diagrama del proceso metodológico de la investigación



Fuente: elaboración propia

4.4 Selección de la zona de estudio

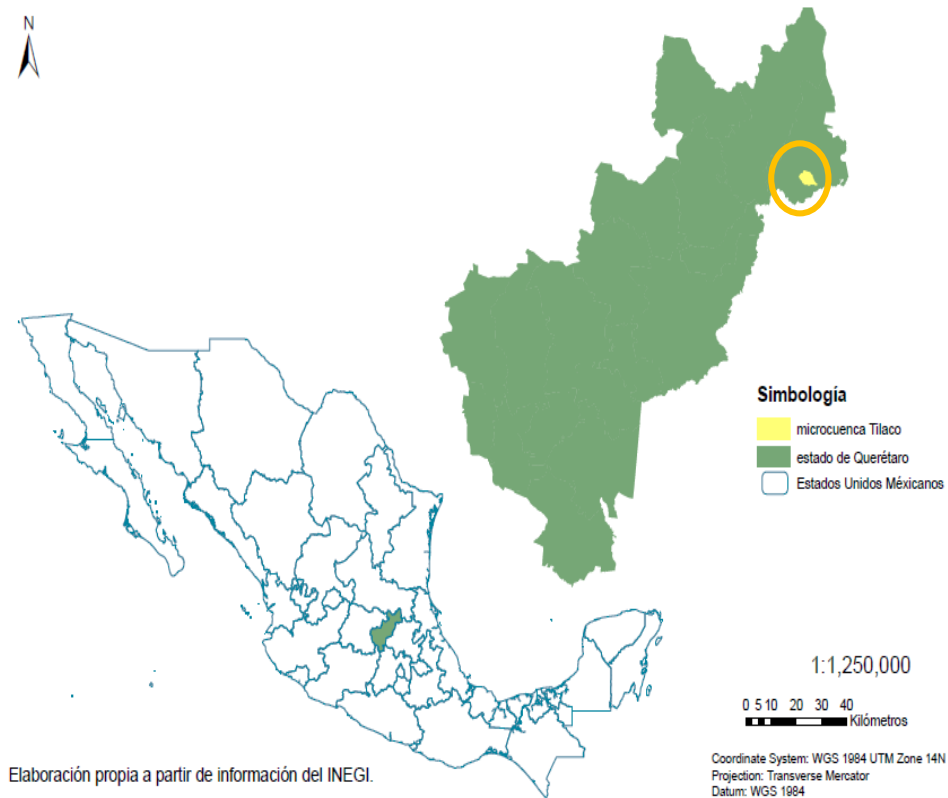
En cuanto a la elección de la microcuenca de estudio se consideraron una serie de criterios que pudieran facilitar el acercamiento a los habitantes de la zona, a saber:

1. Entorno rural: contexto en el cual las actividades productivas forman parte del sector primario por estar directamente vinculadas al aprovechamiento de los recursos naturales: agricultura, ganadería, apicultura, acuicultura, pesca, minería, silvicultura y/o explotación forestal.
2. Organización local interesada en participar en el proyecto, de manera que apoyara en la organización de las primeras reuniones de trabajo.
3. Red de personas conocidas entre sí y por la organización, algunas de las cuales han estado involucradas en proyectos afines al manejo de los recursos naturales.
4. Acceso limitado a la zona: sin transporte público y a una distancia considerable de zonas comerciales y de concentración de servicios, lo que incrementa el costo de traslado para sus habitantes.
5. Ausencia de instituciones formales de financiamiento: sin cajeros o sucursales de instituciones formales de financiamiento.
6. Inestabilidad laboral y de ingresos: actividades productivas con perfil informal y/o temporal.
7. Intensidad migratoria: tanto a nivel regional, nacional y/o internacional.
8. Personas mayores de edad: prioritariamente mujeres que se encuentren en situación de dependencia económica de algún familiar, que cuenten con un bajo nivel de escolaridad y/o no tengan una participación formal en espacios comunitarios para la toma de decisiones.
9. Confianza mutua entre las personas interesadas en participar en el proyecto y con la organización local, ya que la metodología CAF requiere, como principal insumo, la confianza y compromiso existente entre los integrantes de los grupos de trabajo.

4. 5. La microcuenca Tilaco

La zona donde se llevó a cabo la presente investigación es la microcuenca¹⁴ Tilaco, la cual se encuentra ubicada al noroeste del estado de Querétaro, en el municipio de Landa de Matamoros, enclavada en la Reserva de la Biósfera Sierra Gorda y la Sierra Madre Oriental. Forma parte de la región hidrológica 26 Pánuco, dentro de la cuenca Río Moctezuma, en la subcuenca Medio Moctezuma (Instituto Nacional de Ecología, 1999).

Figura 3. Localización de la microcuenca Tilaco en el estado de Querétaro.



Fuente: Elaboración propia con base en información del INEGI (2010).

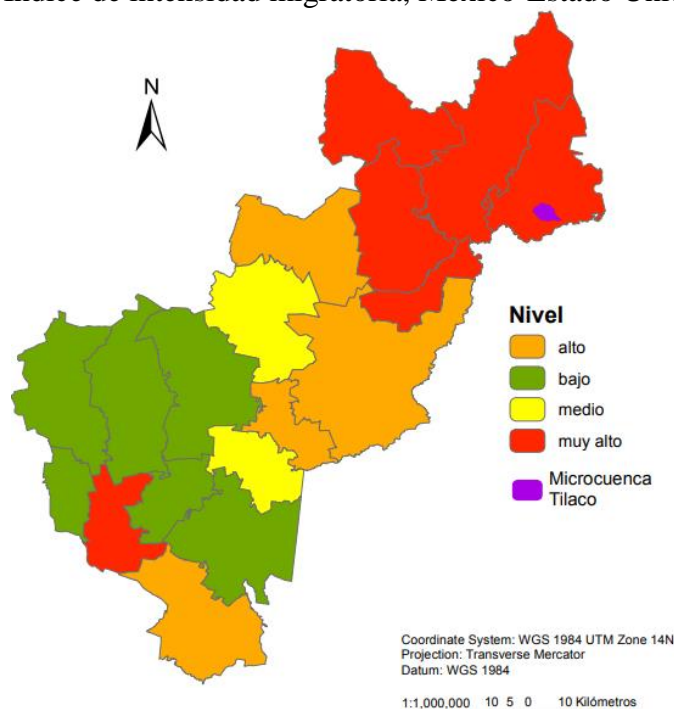
14 Las cuencas se clasifican en función del tamaño y del sistema hídrico de las mismas con fines de planeación para una cobertura e intervención más eficientes (cuencas, subcuencas y microcuencas). En el presente caso de estudio, la unidad de análisis no supera los 25Km² por lo que suele clasificarse como microcuenca (Faustino, 2006 y Van Wambeke, 2003).

4. 5.1 Contexto socioeconómico

4. 5.1.1 Más allá del parteaguas: a nivel municipal

La microcuenca Tilaco se encuentra en el municipio de Landa de Matamoros. Dicho municipio ocupa, a nivel estatal, el primer lugar en intensidad migratoria hacia Estados Unidos y el tercer lugar en bajo Índice de Desarrollo Humano, precedido solo por Pinal de Amoles y San Joaquín. Esto se vincula al escenario nacional, en el cual siete de cada diez municipios rurales enfrentan una situación de despoblamiento, es decir, salen más habitantes de los que ingresan o nacen, explicando así el desplome de las actividades agrícolas como ocupación principal (CONAPO, 2010). En este escenario, las expectativas y oportunidades laborales de los habitantes de la microcuenca y localidades aledañas, reflejan patrones migratorios que orientan a los habitantes a buscar alternativas económicas lejos de su familia y su lugar de origen (CONAPO e INEGI, 2010 y PNUD, 2014).

Figura 4. Índice de intensidad migratoria, México-Estado Unidos, a nivel estatal.



Fuente: Elaboración propia con estimaciones del CONAPO e INEGI (2010).

4. 5.1.2 Dentro del parteaguas: La microcuenca Tilaco

En la microcuenca de estudio se encuentran la localidad de Tilaco, la cual cuenta con 679 habitantes, y sus tres barrios: Buenavista, con 135 habitantes; La Luz, con 70 habitantes y Santa Teresita con 23 habitantes; donde en total conviven 907 habitantes. El nivel de concentración de la población es bajo, 45.35 hab/km² (INEGI, 2010). Esto nos muestra una cuenca con poca presión sobre los recursos naturales debido a la cantidad de habitantes.

Las vías de transporte, dentro y fuera de la microcuenca Tilaco, son únicamente el servicio de taxi o vehículo propio. Por tal motivo, los costos de traslado son elevados: \$100.00, ida y vuelta, a la localidad de La lagunita, la cual está a 40 minutos de distancia, y es donde hay mayor actividad comercial y acceso a servicios. Además, los costos varían en función del barrio, los mayores costos de transporte son hacia el Barrio de la Luz y Santa Teresita.

En relación a la movilidad rural y la intensidad migratoria, la microcuenca Tilaco tiene *muy bajo* índice de Atracción Migratoria Reciente, y baja Atracción Migratoria Acumulada, lo que refiere que muy pocas personas han llegado de otro lugares a vivir en la microcuenca (CONAPO e INEGI, 2010 y PNUD, 2014).

La infraestructura y la red de servicios al interior de la microcuenca son medianamente eficientes para sus habitantes, ya que el 28% de las viviendas no cuentan con la totalidad de los servicios: luz eléctrica, agua entubada y drenaje (INEGI, 2010).

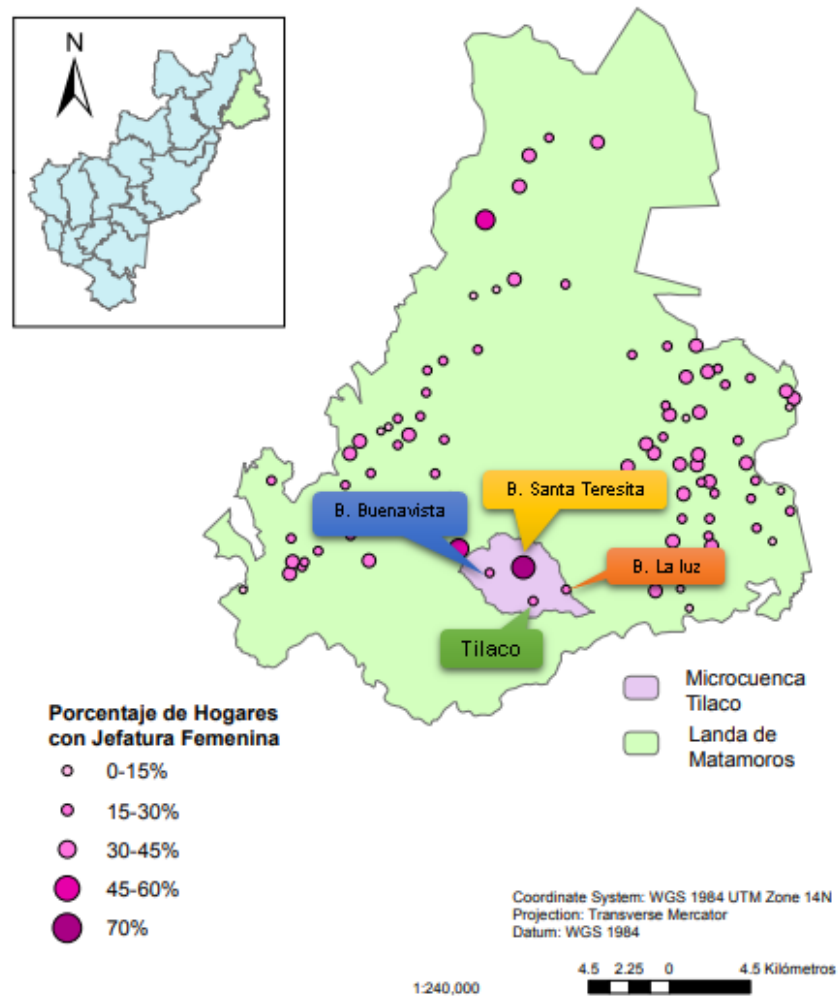
El grado de marginación de las cuatro localidades de la microcuenca difiere en función de la parte donde se encuentran asentadas:

Parte media: Tilaco y el barrio Buenavista, el grado de marginación es medio;

Parte media-baja: El barrio La luz, el nivel de marginación que tiene es alto;

Parte baja: barrio Santa Teresita, su grado de marginación es alto (INEGI, 2010). Éste es el barrio más cercano a la zona agrícola y el menos accesible, ya que los caminos para llegar son de terracería.

Figura 5. Porcentaje de hogares con jefatura femenina en el municipio.



Fuente: Elaboración propia con estimaciones del CONAPO e INEGI (2010).

En relación a los habitantes de la microcuenca, la desagregación por sexo muestra que hay más hombres menores de 15 años, pero más mujeres mayores de 15 años, a saber:

- Hay 452 hombres y el 35% son menores de 15 años.
- Hay 455 mujeres y el 30% son menores de 15 años.

- La población femenina de más 15 años, es mayor en tres localidades: Tilaco, La luz y Santa Teresita.
- La mayor cantidad de mujeres jefas de familia está en el barrio de Santa Teresita, a nivel cuenca y a nivel municipal, y el 70% de sus habitantes son mujeres mayores de 15 años.
- El nivel de escolaridad de las mujeres mayores de 15 años oscila entre primaria completa o trunca, y secundaria incompleta. En el caso de Tilaco y Barrio Buenavista, el promedio de las mujeres tiene secundaria incompleta. Los barrios La luz y Santa Teresita, parte baja de la microcuenca, las mujeres tienen en su mayoría primaria completa o trunca.

Los ingresos económicos de la microcuenca dependen del 30% de las personas que generan ingresos para el resto de los habitantes, de ese 30% sólo el 5.2% son mujeres. Casi 4 de cada 10 habitantes son mujeres mayores de 12 años que dependen económicamente de algún familiar. Esta situación muestra la dependencia económica femenina hacia los ingresos de algún familiar o cónyuge, incrementando en gran medida el nivel de vulnerabilidad socioeconómica de este sector de la población (INEGI, 2010).

Cuadro 1. Población económicamente activa e inactiva en la microcuenca (INEGI, 2010).

	Total	Hombres	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje
Población con empleo, a nivel microcuenca	24%	173	19%	45	5%
en Tilaco (679 habitantes)	23.69%	123	18.09%	38	5.6%
en Buenavista (135 habitantes)	25.2%	38	25%	3	.2%
en La Luz (70 habitantes)	13%	7	10%	2	3%
en Santa Teresita (23 habitantes)	31%	5	23%	2	.8%
Población total desempleada en la microcuenca	6.12%	55	6.1%	2	.02%
en Tilaco (679 habitantes)	5.83%	39	5.8%	2	.03%
en Buenavista (135 habitantes)	.03%	3	2%	0	0
en La Luz (70 habitantes)	1.4%	13	1.4%	0	0
en Santa Teresita (23 habitantes)	0	0	0	0	0

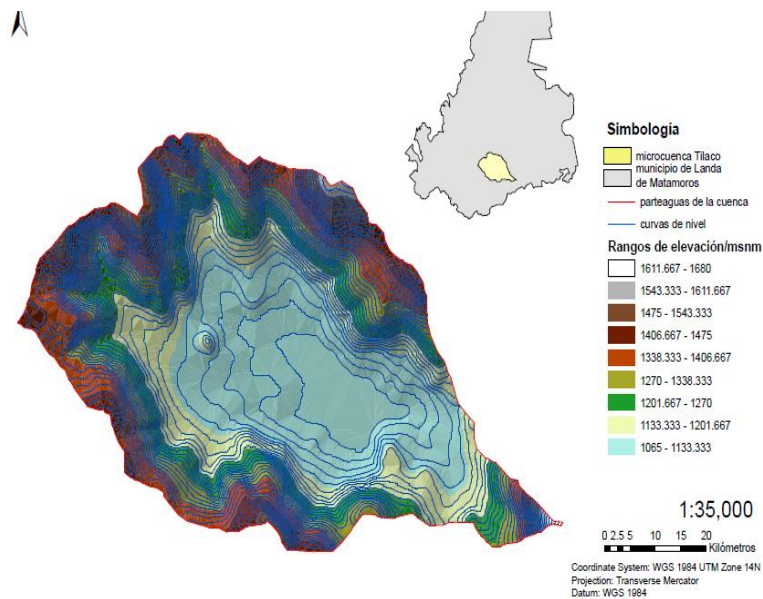
Población total inactiva en la microcuenca (dedicada a los quehaceres del hogar o con limitaciones permanentes que le impiden trabajar)	44%	98	10.8%	302	33.3%
en Tilaco (679 habitantes)	44.3%	77	11.3%	224	33%
en Buenavista (135 habitantes)	43.5%	14	10.5%	44	33%
en La Luz (70 habitantes)	43%	6	9%	24	34%
en Santa Teresita (23 habitantes)	50%	1	5%	10	45%

Finalmente, uno de los criterios clave para la consecución del proyecto fue la vinculación con una organización local con incidencia en la microcuenca. Es así que se estableció contacto con la organización El maíz más pequeño, A. C., la cual lleva cerca de 7 años trabajando en la región y en la microcuenca con proyectos orientados al manejo y conservación de recursos naturales.

4. 5. 2 Características biofísicas

La microcuenca Tilaco está clasificada como **cuenca muy pequeña** o microcuenca por la extensión que abarca: 20.0381km². En cuanto a su forma, ésta es **semi-circular** y tiene una elevación mínima de 1065 msnm y máxima de 1680 msnm. La precipitación media anual es de 1150 mm y la temperatura promedio anual de 20.7 °C, lo que genera variaciones de clima que van de semi-cálido a sub-húmedo, favoreciendo a una diversidad de ecosistemas: relictos de pino-encino y bosque submontano en la parte más alta del parteaguas; vegetación secundaria arbustiva y selva baja caducifolia, en la parte media y baja de la microcuenca (Faustino, 2006 y Van Wambeke, 2003, CONABIO, 2008).

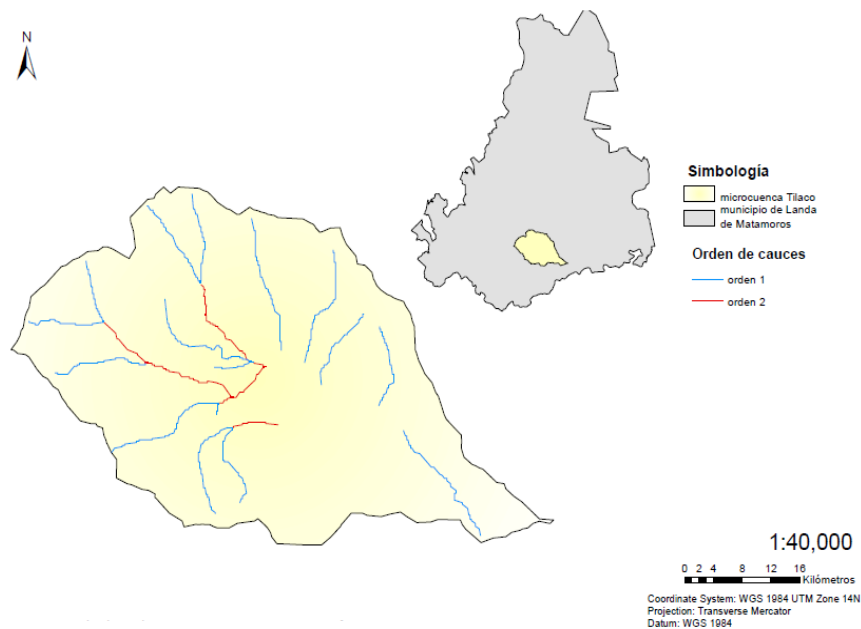
Figura 6. Modelo tridimensional de la cuenca y su localización al interior del municipio.



Fuente: Elaboración propia con base en información del INEGI (2010).

La red de drenaje de la microcuenca es de tipo radial con una densidad de drenaje baja e ineficiente que llega a generar inundaciones en eventos con precipitación pluvial moderada. No cuenta con corrientes perennes por lo que la red hídrica lleva escorrentía sólo durante la temporada de lluvias. Además, es una cuenca de tipo endorréica debido a que el punto de salida del agua es la infiltración al subsuelo. Por la extensión, ubicación y las características topográficas de la microcuenca no se ha instalado ningún sistema de riego que favorezca al aprovechamiento del agua subterránea para uso agrícola o pecuario, por lo tanto, sus habitantes están supeditados a la producción de temporal.

Figura 7. Red hídrica al interior de la microcuenca.



4. 5. 3 Problemáticas identificadas

Fuente: Elaboración propia con base en información del INEGI y SIATL (2010).

La siguiente información se recopiló mediante las sesiones grupales con las y los participantes del proyecto a través de las actividades programadas de las reuniones mensuales, así como en las entrevistas formales semiestructuradas e informales, ambas de manera individual. Desde el abordaje que ofrece el Manejo Integral de Cuencas es indispensable considerar la condición de vida de los habitantes de la microcuenca como objetivo principal de la intervención (Cotler y Caire, 2009; BID, 2012 y Warnecke, T., 2015). Debido a lo anterior, se consideró relevante para la identificación de las problemáticas, aquello que refirieron quienes participaron en el proyecto, ya que las características socioeconómicas de la población están directamente relacionadas con las condiciones de la microcuenca (ubicación, topografía, extensión e infraestructura) y las alternativas de aprovechamiento de sus recursos que consideran, y disponen, sus habitantes. La información que se obtuvo fue la siguiente:

4. 5. 3.1 Irregularidad en el abasto de agua para uso doméstico

En la microcuenca Tilaco el servicio de agua potable para uso doméstico es irregular. Aunque cuenta con una red que llega desde otro municipio (Pinal de Amoles) y es provista por el servicio estatal, los habitantes de Tilaco sufren desabasto frecuentemente debido a que ven suspendido el suministro de agua en sus hogares por periodos de hasta una o dos semanas, mínimo una vez por mes. Los integrantes del grupo de trabajo comentan que lo problemático de esta situación es que ellos desconocen las fechas y periodos en que no dispondrán de agua en sus hogares. Esto limita que estén preparados para encontrar alternativas de almacenamiento que les permitan sortear la irregularidad del servicio, aunado a los costos asociados a la compra y traslado de agua para sus hogares, desde localidades fuera de la microcuenca.

4. 5. 3.2 Insuficiencia de agua para uso productivo

El agua para uso productivo está condicionada a la disponibilidad estacional del recurso. Esto debido a que en Tilaco no cuentan con una red de abastecimiento de agua para uso agrícola, por lo tanto, la producción es únicamente de temporal. Las parcelas destinadas a este uso se encuentran ubicadas en la parte baja de la microcuenca. Existe además un bordo comunitario para dar de beber al ganado que tienen. Aunque existen pozos con reservas disponibles de agua, el mecanismo para aprovechar el recurso es únicamente mediante acarreo por no contar con la tecnología necesaria para la extracción de agua.

4. 5. 3. 3 Precariedad en las principales alternativas económicas

Una de las principales problemáticas identificadas está vinculada a los bajos e inestables ingresos que obtienen quienes se dedican a la agricultura y la ganadería, ya que, al interior de la microcuenca, están condicionadas a la temporada del año y a la disponibilidad de agua. Otras de las actividades generadoras de ingresos, no sólo para las familias de las y los participantes, sino para el resto de los habitantes de la microcuenca, son la construcción, el comercio, la administración municipal y los servicios (Plan Estatal de Desarrollo 2002 y 2015-2018). Esto explica porque las expectativas laborales de los habitantes de la

microcuenca se orientan hacia el exterior de la misma, generando costos elevados de traslado, aunado a que el municipio tiene el índice de migración más alto a nivel estatal (CONAPO e INEGI, 2010 y PNUD, 2014).

4. 5. 3.4 Accesibilidad limitada

Al interior de la microcuenca Tilaco no hay una red de transporte público de la que dispongan sus habitantes para desplazarse al interior y exterior de la microcuenca. Cada vez que alguna persona requiere trasladarse, tiene que pagar el servicio de taxi, a menos que disponga de vehículo particular. Aunado a ello, el tiempo de traslado y el costo asociado son elevados (casi 40 minutos de camino sinuoso y hasta \$100.00 para transportarse a la localidad más cercana y con mayor actividad comercial y disponibilidad de servicios: La Lagunita).

5. RESULTADOS

En el presente apartado se muestran los resultados de esta investigación, los cuales a su vez, se presentaron en un artículo, en el cual, además de la metodología utilizada como una alternativa para promover la participación comunitaria de las mujeres en torno del manejo de los recursos naturales, se dieron a conocer algunos de los resultados alcanzados durante la implementación del presente proyecto de investigación.

El análisis de los resultados de la presente investigación es primordial cuando se pretende ofrecer con ello una alternativa para promover la participación autogestiva de las mujeres en torno del manejo de los recursos comunes, desde el enfoque de cuencas. La información se organizó en función de los resultados obtenidos, de acuerdo a los objetivos fijados.

Objetivo específico 1

- a. Favorecer la apropiación de la metodología “CAF” como una alternativa para el manejo sostenible de los recursos socioeconómicos.

En cuanto a este primer objetivo específico se organizó y analizó la información con base en las características socioeconómicas de los grupos de trabajo. Para ello, se identificaron algunos criterios que pueden favorecer a la apropiación de la metodología. Las principales diferencias en relación a las características de ambos grupos, junto con las observaciones del trabajo de campo, se explican en el siguiente cuadro:

Cuadro 2. Características socioeconómicas de los dos grupos de trabajo y su apropiación de la metodología CAF.

Criterio	Grupo 1	Grupo 2	Observaciones
Edad promedio de las participantes	50 años. Aunque tuvieron mayor tiempo de acompañamiento, aún se observan algunos errores en el llenado de los formatos y comentarios acerca de que se sienten inseguros de equivocarse.	39.6 años. Este grupo ha tenido menos errores en el llenado de los formatos y menos tiempo de acompañamiento por parte de la facilitadora.	La edad promedio del grupo influye en la apropiación de la metodología. En tanto menor es ésta, el grupo mostró menor dependencia a que la facilitadora esté presente en las sesiones.
Edad promedio del comité	42 años. Aunque el comité prefiere la rotación de los cargos, los demás integrantes muestran dificultades para ocupar alguno de los cargos en el comité, argumentando que temen equivocarse con los formatos y afectar con ello al grupo.	35 años. En el caso de este grupo, las integrantes del comité tuvieron la iniciativa de continuar en el cargo por un periodo más (6 meses), argumentando que quieren acabar de conocer los formatos. El resto del grupo estuvo de acuerdo.	Los resultados muestran que a mayor edad de las participantes, menor disponibilidad para ocupar un cargo en el comité del grupo debido a las dificultades de los integrantes de mayor edad para llenar los formatos (vista, lecto-escritura y operaciones básicas).
Liderazgo de integrantes del comité	El liderazgo de una de las integrantes del comité tiene antecedentes en la coordinación y toma de decisiones en proyectos previos a la intervención del presente proyecto.	El liderazgo del comité no tiene antecedentes de cargos en toma de decisiones en proyectos previos a la intervención de esta investigación. Sin embargo, sí ha participado en comités comunitarios, escolares y políticos.	El liderazgo del comité está asociado a la experiencia de los integrantes en cargos anteriores al proyecto de intervención. Sin embargo, integrantes con poca experiencia en cargos de toma de decisiones, comienzan a mostrar mayor interés en integrar el comité del grupo.

Nivel educativo	La mitad del grupo tiene preparatoria terminada, una integrante tiene carrera técnica y otra, licenciatura. El resto tienen primaria completa e incompleta.	La mayor parte del grupo tiene sólo secundaria terminada. Sólo 3 integrantes tienen preparatoria terminada.	Se encontró que en tanto sea mayor el nivel promedio de estudios del grupo, muestran mayor seguridad e interés en aprender el llenado de los formatos.
Dependencia económica y capacidad de ahorro.	(37%) 3 mujeres que dependen económicamente de algún familiar.	(82%) 9 mujeres que dependen económicamente de algún familiar.	Se observó mayor capacidad de ahorro en las integrantes que dependen económicamente de algún familiar.
Principal fuente de ingresos	37.5% agropecuarias 62.5% servicios y comercialización	54% jornalero y albañil 27% migrante 18% servicios	La mayoría de los participantes dependen de actividades del sector secundario y terciario. Mientras que las actividades agropecuarias son la principal fuente de ingresos únicamente para el 16% de los participantes.

Objetivo específico 2

- b. Identificar las principales necesidades de mujeres y hombres a través de su participación en la CAF.

Con la intención de estimar la consecución de este objetivo se organizaron los diferentes destinos de los créditos solicitados a las CAF's. La información se organizó en función de la cantidad de socias y socios que tomaron tal decisión. Los resultados son los siguientes:

Cuadro 3. Destino de los créditos solicitados por los dos grupos de trabajo.

Uso del crédito	Cantidad de socios /total de socios desagregado por sexo	Objetivo	Impacto
Gastos de alimentación	6/16 mujeres 1/2 hombres	Cubrir gastos para alimentación de manera que se pueda comprar lo necesario para la familia, antes de que lleguen los ingresos económicos para cubrir la deuda adquirida.	Mejora la alimentación familiar en periodos de ingresos económicos limitados.
Inicio y fortalecimiento de proyectos productivos	5/16 mujeres 2/2 hombres	Desarrollar y/o fortalecer alternativas para incrementar los ingresos económicos familiares.	Incremento y fortalecimiento de las fuentes de ingresos que contribuyen a la economía familiar.
Aumentar el tamaño y cubrir el costo de mano de obra para la construcción de una cisterna de ferrocemento para captar agua de lluvia para uso doméstico y productivo*	4/16 mujeres 1/2 hombres	Disponer de agua para uso productivo de manera constante a fin de contrarrestar la escasez de agua que sufren por la irregularidad del servicio.	Incremento en la disponibilidad de agua por vivienda para uso doméstico y productivo.
Ampliación de vivienda	4/16 mujeres 0/2 hombres	Ampliar y mejorar las condiciones de la vivienda.	Disponer de una vivienda acorde a las necesidades de espacio de sus integrantes.
Mejoramiento de vivienda **	2/16 mujeres 1/2 hombres	Reducir las afectaciones a la salud debido a la filtración de agua de lluvia que había al interior de la casa, así como mejorar la	Menos afectaciones a la salud al mejorar las condiciones de la vivienda para evitar la filtración de agua durante la lluvia.

Acceso a servicios de salud	3/16 mujeres	captación de agua en las cisternas de ferrocemento. Cubrir costos por servicio médico que van desde la intervención quirúrgica de un integrante de su familia hasta malestares menores que requirieron tratamiento y atención médica.	Disminución de riesgos por sobre-endeudamiento al solicitar préstamos con elevadas tasas de interés que pudieran afectar el patrimonio familiar.
	1/2 hombres		
Construcción de vivienda	1/16 mujeres	Cofinanciar la construcción de su vivienda combinando su crédito de la CAF con un apoyo de gobierno para la construcción de un pie de casa.	Disponibilidad de casa propia para ella y su familia.
	0/2 hombres		
Gastos escolares	2/16 mujeres	Cubrir cuotas de inscripción y graduación de sus hijos.	Disminución de riesgos por sobre-endeudamiento al solicitar préstamos con elevadas tasas de interés que pudieran afectar el patrimonio familiar.
	0/2 hombres		
Visita a familiares	1/16 mujeres	Conocer a una nieta que acababa de nacer.	Promover la cercanía familiar con sus hijos que viven en la cd de Querétaro.
	0/2 hombres		

* La manera en que utilizaron el financiamiento de la CAF fue para cubrir el monto que requerían para costear la mano de obra para la construcción de la cisterna, ya que la compra de material se hizo con recurso gestionado mediante un proyecto PROCODES, por parte de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. No obstante, los créditos obtenidos a través de la CAF sirvieron, incluso, para que integrantes del grupo pudieran hacer una cisterna más grande que se adecuara a las necesidades familiares y productivas.

** Esta medida se implementó al disponer del recurso externo, el cual “etiquetó” el dinero para la compra de materiales de construcción, de manera que las integrantes del grupo eligieran en qué utilizarlo.

Clasificación de las necesidades de los y las integrantes de ambos grupos, a partir del financiamiento de la CAF.

Los colores de cada una de las celdas de la tabla anterior atienden a una clasificación hecha a partir del manejo real y potencial que pueden hacer las integrantes de la CAF, con el financiamiento que tienen a través de los préstamos de su CAF; a saber:

Cuadro 4. Clasificación de las necesidades cubiertas mediante la utilización de los créditos CAF.

Color de celda	Tipo de necesidad
[Color Verde]	Necesidades asociadas a las actividades agropecuarias como su principal fuente de ingresos, de esta manera las y los participantes podrán cubrirlas disponiendo de un crédito para favorecer la infraestructura a nivel doméstico, como en el caso de la producción de ganado, el cultivo de hortalizas y manejo de especies forestales y no forestales para consumo familiar.
[Color Azul]	Necesidades asociadas a una mayor disponibilidad y control sobre el agua para uso doméstico y productivo.
[Color Naranja]	Necesidades asociadas al fortalecimiento de la economía familiar mediante actividades generadoras de ingresos económicos, mismas que van desde la apertura de establecimientos comerciales, hasta la venta y el procesamiento de productos agrícolas y no forestales.
[Color Amarillo]	Necesidades asociadas al acceso a bienes servicios que no tienen relación directa con el manejo de los recursos naturales, al menos en esta fase de intervención del proyecto de investigación.

Objetivo específico 3

- c. Analizar la vinculación entre las necesidades de las y los integrantes de la CAF y las problemáticas de la microcuenca.

La siguiente información se obtuvo durante las sesiones grupales y las entrevistas con las y los participantes de ambos grupos. A través del financiamiento con su CAF, quienes participaron resolvieron algunas de sus necesidades más apremiantes. La información es la siguiente:

a) Irregularidad en el abasto de agua para uso doméstico

En la microcuenca Tilaco el servicio de agua potable para uso doméstico es irregular. Sin embargo, los únicos créditos destinados a resolver dicha necesidad, se utilizaron como complemento de un apoyo que gestionó la organización El maíz más pequeño A. C. para la construcción de cisternas de ferrocemento (CONANP-PROCOCODES) y el material de construcción otorgado por el presente proyecto, en su primera etapa (UAQ-FOVIN-2015). Durante el proyecto, ningún participante ha iniciado mejoras a su vivienda considerando únicamente con los recursos de la CAF, quienes lo han hecho, ha sido porque contaron con algún subsidio o préstamo adicional a la CAF, lo que les permitió una hibridación de recursos.

b) Deficiencias en el abasto de agua para uso productivo

El agua para uso productivo en la microcuenca Tilaco está condicionada a la disponibilidad estacional del recurso. Los participantes de los grupos de trabajo conformados mediante la metodología CAF, quienes han incrementado su acceso a agua para uso productivo, lo hacen debido a que disponen del líquido a partir de la cisterna de ferrocemento construida para su vivienda. Es importante tener en consideración que, la disponibilidad de agua para uso que ahora tienen, está restringida al espacio doméstico, por lo que se vuelve necesario hacer adecuaciones para que el ganado y cultivos estén cerca de la casa. Aquellos que tienen sus tierras y ganado lejos de la vivienda, siguen condicionados a la lluvia de temporal.

c) Precariedad en las principales alternativas económicas

Una de las principales problemáticas identificadas se vincula a los bajos e inestables ingresos derivados de las principales actividades económicas de los habitantes de la microcuenca: agricultura, ganadería y construcción. Hasta el momento, has sido muy pocas las iniciativas orientadas a fortalecer el ingreso familiar. Los motivos que las y los integrantes señalan son el miedo al riesgo de iniciar alguna actividad productiva que no pueda no

prosperar y terminen con una deuda mayor a sus posibilidades de pago, limitando así sus alternativas para cubrir gastos familiares cotidianos.

d) Accesibilidad limitada

Aunque al interior de la microcuenca Tilaco no hay una red de transporte público, ninguno de los créditos utilizados por ambos grupos ha sido destinado, específicamente, para habilitar mayores alternativas de movilidad. Al preguntarlo directamente a quienes habían manifestado tal inquietud, la respuesta fue que prefieren esperar a tener un poco más de dinero ahorrado para sentir menor presión al momento de pedir un préstamo tan grande.

Principales limitantes para la participación autogestiva en torno del manejo de recursos naturales

A lo largo del proyecto, en los distintos momentos del trabajo de campo, se han mantenido conversaciones sumamente significativas con integrantes de ambos grupos. En estas charlas, se ha reflexionado sobre varios de los motivos que limitan la iniciativa, no solo de los participantes de los grupos, sino de otros habitantes, para desarrollar estrategias que les permitan mejorar su condición de vida. Los temas son diversos, sin embargo, se encuentran algunas constantes entre los argumentos, a saber:

El subsidio gubernamental: Al hacer referencia al mejoramiento de la vivienda o al equipamiento para actividades productivas agropecuarias, la respuesta ha sido que prefieren esperar a que el gobierno les apoye con una parte o el total de la inversión, ya que saben directa o indirectamente que existe tal posibilidad y prefieren “esperar”, ya sea por sus bajos ingresos o porque les parece más conveniente.

Condiciones para recibir los subsidios: En varios casos hicieron referencia a que, al mejorar las condiciones de la vivienda, los apoyos gubernamentales que reciben hasta ahora se pueden ver reducidos debido a los dictámenes periódicos de los evaluadores en torno a las condiciones de vida de la familia. Por lo que temen ver reducidos uno de los ingresos más estables de su economía familiar.

Miedo al riesgo: En distintos momentos en que se habló de posibilidades o alternativas para generar ingresos y fortalecer la economía familiar a través del aprovechamiento de sus créditos de la CAF, los y las participantes señalaban la incertidumbre en que viven respecto a la inestabilidad de sus ingresos, por lo que, temen endeudarse, que los planes cambien y entren en una espiral de deudas que comprometa su patrimonio.

Desinterés por la asociatividad: Aunque parezca contradictorio, varios de los motivos que arguyen los y las integrantes de los grupos para construir alternativas colectivas de acceso a bienes y servicios, es su preferencia, tal vez por la costumbre, a hacerlo de manera individual, no colaborativa. Por lo que, cuando alguien ha propuesto alguna idea, responden que prefieren comprarse su carro, internet, televisión o celular para sí mismxs.

Etiquetado de los apoyos: al reflexionar sobre sus recursos económicos, sus diferentes necesidades y los diferentes apoyos o subsidios que conocen, hay una incompatibilidad entre los mismos.

Limitantes metodológicas

Durante la ejecución del proyecto de investigación hubo condiciones que afectaron la recolección de la información y el seguimiento. Algunos de los principales motivos son las limitantes que intervinieron en el acercamiento a los grupos.

Insuficiente recurso para viáticos: Si bien, se obtuvo financiamiento para iniciar la primera etapa del proyecto (objetivo específico 1), no fue posible para el resto de las etapas (objetivos 2 y 3). Esta situación ocasionó que las visitas y entrevistas se espaciaran cada vez más, y el tiempo de visita estuviera más acotado.

Temor a responder fuera del guion: en varios momentos durante las sesiones y entrevistas fue evidente un cierto temor por parte de las y los participantes del proyecto ante lo que consideraban como una posibilidad de responder “erróneamente” a las expectativas del proyecto. Es decir, titubeaban al responder imaginando que había algún tipo de respuesta esperada y se esforzaban por elaborarla.

6. CONCLUSIONES

Las Comunidades Auto Financiadas son una alternativa útil para promover la participación autogestiva con grupos de personas que tienen poca experiencia en cargos relacionados con la toma de decisiones. De esta manera, se promueve la creación de espacios de participación a través de la construcción democrática de acuerdos. Asimismo, la red social que se construye incrementa los recursos socioeconómicos y las posibilidades de participación en la comunidad.

En el ámbito de la economía familiar las mujeres tienen una participación determinante en la manera en que se utilizan los recursos familiares y el impacto que trae consigo a escala comunitaria. Por lo que, al fortalecer su participación en el manejo de los recursos familiares, se incrementa su participación a escala comunitaria.

Las mujeres requieren de espacios que promuevan su participación en torno de recursos el acceso a los recursos naturales como el agua, a fin de mejorar su condición de vida y la de sus familias. De manera que, al fortalecer su participación en el manejo de los recursos socioeconómicos, se incrementan las posibilidades de participación en el manejo de recursos naturales a escala comunitaria.

El manejo de los recursos naturales está vinculado intrínsecamente a la economía en distintas escalas. A través de las Comunidades Auto Financiadas, los habitantes de las áreas rurales tienen mayor acceso a los recursos naturales mediante la gestión de sus recursos socioeconómicos, siempre y cuando su margen de acción se complemente con alternativas de financiamiento que tengan tasas de interés acordes a sus posibilidades de ingresos.

La complejidad que rodea al manejo de los recursos naturales requiere de estrategias organizacionales que visibilicen la importancia de administrarlos de manera eficiente, comunitaria y autogestiva, a fin de garantizar su permanencia, disponibilidad y calidad. Para ello, las Comunidades Auto financiadas son una alternativa valiosa, al ofrecer, de manera práctica, elementos de análisis en torno de la importancia de preservar dichos recursos así como estrategias para lograrlo.

7. DISCUSIÓN

El enfoque de cuencas visibiliza los distintos subsistemas que interactúan dentro y fuera de la cuenca, determinando la condición de la misma. En tanto que, la metodología de las Comunidades Auto Financiadas (CAF) permite articular los subsistemas económico y social, interviniendo con ello la dinámica imperante en los demás subsistemas: pecuario, agrícola y forestal.

Los proyectos de desarrollo suelen atender identificaciones *a priori* hechas por profesionistas de instituciones externas a la cuenca o área de intervención, anteponiendo sus objetivos a la identificación que puedan hacer los participantes del proyecto. Las CAF's ofrecen la posibilidad de conciliar ambas perspectivas (externa: instituciones y extensionistas, e interna: habitantes y organizaciones locales), promoviendo la participación autogestiva y organizativa de las personas en la identificación de sus problemáticas.

El manejo sostenible y autogestivo que promueve la CAF en torno de los recursos socioeconómicos, favorece a la gestión de recursos que plantea el enfoque de cuencas, en la medida en que se puede vincular a objetivos, funciones o recursos concretos, ya sean socioeconómicos, o naturales. De esta manera, funge como un peldaño previo a una perspectiva integral que permite analizar las diversas problemáticas socioambientales que limitan el desarrollo de los habitantes, dentro y fuera de la cuenca.

El destino del financiamiento que se obtiene mediante las Comunidades Auto Financiadas precisa ser tal como sus necesidades y problemáticas: diverso, favoreciendo con ello el mejoramiento de la condición de vida, al permitir el acceso a servicios médicos, pago de cuotas escolares, mejoramiento y equipamiento de la vivienda, hasta el fortalecimiento de proyectos productivos como cría de ganado y procesamiento de productos agropecuarios.

Es necesario considerar que, para que esta estrategia impacte favorablemente en la dinámica imperante en lo socioeconómico, así como en la condición de vida de quienes conforman los fondos, se requiere de un seguimiento constante y asesoramiento a los integrantes del grupo que favorezca la toma de decisiones en torno del manejo racional de sus propios recursos. A través de ello, habrá de

contribuir a la integración de grupos sociales que se encuentren en situación de vulnerabilidad, fomentando su capacidad organizativa.

Con la finalidad de que las CAF's construyan y fortalezcan el liderazgo y organización comunitaria, el seguimiento habrá de orientarse hacia el fortalecimiento de los recursos organizacionales y comunitarios, con mayor énfasis que con el que se atienden los recursos económicos, al ser los primeros base fundamental y condición indispensable para tener acceso a los últimos.

En caso de que se considere integrar recursos adicionales al fondo conformado por el grupo, se recomienda hacerlo después de que el grupo haya empezado a observar las posibilidades financieras que se desprenden de la gestión de sus propios recursos. Es muy importante que no sea el financiamiento externo la condición indispensable para que se conforme el grupo, ya que los recursos organizacionales que se fortalecen con esta estrategia, son los del grupo, no los provenientes de instancias externas al grupo.

Es necesaria la articulación formal y estratégica de las Comunidades Auto Financiadas con instituciones gubernamentales y de la sociedad civil, conformando una red social que fortalezca la participación comunitaria de grupos comúnmente excluidos de la toma de decisiones en torno del manejo de los recursos naturales y socioeconómicos, como sucede con las mujeres. Con ello, se habilita la promoción y fortalecimiento del tejido social, base indispensable para el desarrollo sostenible.

La metodología Comunidades Auto Financiadas, a diferencia de otras metodologías utilizadas para la conformación de fondos autogestivos, permite, además de sostenibilidad en el manejo de los recursos del fondo común, un financiamiento multipropósito que rompe con la tendencia histórica a “etiquetar” los recursos económicos, como suele suceder en la mayoría de los proyectos de desarrollo.

La metodología de las Comunidades Auto Financiadas pueden contribuir a reducir el miedo al riesgo que suelen sentir las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad, al momento de pensar invertir en proyectos de mediano y largo plazo, en la medida en que el grupo desarrolle estrategias colectivas de apoyo para satisfacer las diferentes necesidades de sus integrantes.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almeida, E. (2012, sep-dic). *Ejidatarias, posesionarias, avecindadas. Mujeres frente a sus derechos de propiedad en tierras ejidales de México*. Estudios agrarios, 18, pp.13-57. 15 de junio de 2017, De Bibliografía latinoamericana en revistas de investigación científica y social Base de datos.

Angulo, L. (2010). *Circulación, usos y significados del dinero en mujeres usuarias de microcréditos*. Revista de Estudios de Género. La ventana, vol. IV, núm. 32, 2010, pp. 117-176 México: Universidad de Guadalajara.

Arriaga, E., (s.f.) *La Teoría de Niklas Luhmann*. México: Centro de Innovación Desarrollo e Investigación Educativa (CIDIE).

Banco Interamericano de Desarrollo (2012). *El reto del Manejo Integrado*. Análisis de la acción del BID en programas de manejo de cuencas 1989-2010. Evaluación Sectorial y Temática. Estados Unidos: BID.

Banco Mundial (2012). Manual sobre género en agricultura. Agricultura y desarrollo rural. Estado Unidos: Banco Mundial.

Bastidas, O. y Richer, M. (mayo de 2001). Economía social y economía solidaria: intento de definición. Venezuela: Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social, vol. 1, núm. 1. Universidad de los Andes.

Bertalanffy, L. (1989) *Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. México: FCE.

Bouman, F. (1995). Rotating and Accumulating Savings and Credit Associations: A Development Perspective. *World Development*, 23, 371-382. 15 de junio de 2016, De Elsevier Science Ltd Base de datos.

Branniff, B. (Febrero-marzo de 1994). El norte de México: La gran chichimeca. *Arqueología Mexicana*, 1, 45-60.

Bustamante, M. y Ochoa, E. (2014) Guía práctica para la valoración de los servicios ecosistémicos en Madre de Dios. Perú: Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF por sus siglas en inglés).

- Chávez. M.. (2012, agosto 20). Mercurio de la sierra de Querétaro, en la mira de mineras canadienses. *La Jornada en línea*.
- Coello, B., Urban, A., Perazza, M., Salazar, L. Quiroga, R., Vargas, R., Márquez, L., Nueninghoff, S., Acuña, N. & Buitrago, P. (2014, december) *Mainstreaming Gender in Agricultural Operations, Technical Note 8*. United States: Interamerican Development Bank.
- Contreras, E., Contreras, E.; Vázquez, V. & Zapata, E. (enero-junio 2011). *Género y tecnología doméstica. Análisis de la transferencia de un paquete de ecotecnias a mujeres rurales de Querétaro, México*. Revista venezolana de estudios de la mujer, Vol. 16, pp. 99-116.
- Cotler, H. y Caire, G. (2009) Lecciones aprendidas del manejo de cuencas en México. México: Instituto Nacional de Ecología, World Wildlife Found, Fundación Gonzalo Río Arronte, I.A.P. , 380 pp.
- Couturier, P. y Concheiro, L. (2008). Feminización del campo y sus impactos territoriales. México: Revista Mujer y migración, pp. 173-193.
- Costas, P. Coord. (2011) Tierra de mujeres. Reflexiones sobre el acceso de las mujeres rurales a la tierra en América Latina. Bolivia: Norad.
- Dourojeanni, A., Jouravlev, A. & Chávez, G. (2002). *Gestión del Agua a nivel cuencas: Teoría y práctica*. División de Recursos Naturales e Infraestructura, Serie 47. Chile: CEPAL.
- Esquivel, H. (2010, enero). Medición del efecto de las microfinanzas en México. *Comercio Exterior*, 60, pp.9-27.
- Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano (2003). *Género y tecnología agropecuaria: módulo educativo*. Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano; Unión Mundial para la Naturaleza: San José, Costa Rica.
- García, S., Gabriel, V., Guzmán, A., San Román, G., Osorio, L., Díaz, A., Roldán, A. (2014). *Migración, capital social y desarrollo regional en el Querétaro periférico*. Ediciones Miguel Ángel Porrúa. México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Gender and water alliance (2006) Guía de recursos para la transversalización del enfoque de género en la gestión del agua. PNUD.

Giger, M. (2000) Evitando la trampa: más allá del empleo de incentivos directos. Una sistematización de experiencias con el empleo de incentivos en proyectos sobre gestión sostenible de la tierra. Centro para el desarrollo y el medio ambiente. Suiza: Universidad de Berna.

Granados, L. (2011) Más allá del parteaguas. Diversidad de saberes en el manejo y la gestión del agua. El caso de La Joya, Querétaro, Qro, México. (Tesis de maestría) Universidad Autónoma de Querétaro. México.

Gómez, C. (2017, agosto 25). En pobreza, 6 de cada 10 mujeres del área rural. *La Jornada*, p.22.

Gutiérrez, V., Nazar, A., Zapata, E., Contreras, J., & Salvatierra, V. (2013). Género y participación de las mujeres en la gestión del agua en las subcuencas Río Sabinal y Cañón del Sumidero, Berriozábal, Chiapas. *Revista de estudios de género. La Ventana*, Vol IV, 246-276. Marzo 31 de 2016, De Redalyc Base de datos.

FAO. (2013). Más tierra para las mujeres, mayor seguridad alimentaria para todos. 2017, octubre 27, de FAO Sitio web: <http://www.fao.org/americas/noticias/ver/es/c/320313/>

Fernández, A. (2007, s/f). *Desigualdad de género. La segregación de las mujeres en la estructura ocupacional*. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, Núm. 25, 140-167.

Gutiérrez, J. (25 de julio de 2013). Manejo Integral de Cuencas, imprescindible para la gestión territorial. *Ciencia UNAM*, s/f.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, (1999) *Seminario-Taller. Programa de desarrollo Agropecuario en Comunidades Campesinas: Evaluación de actividades 1993-1995, Perspectivas 1996-1999. Memoria*. El Salvador: Cáritas Nicaragua.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010) Censo de Población y vivienda. México: INEGI

Instituto Nacional de Ecología (1999) Programa de Manejo de la Reserva de la Biósfera Sierra Gorda. México: INE.

Kirchhoff P. (1944) Los recolectores-cazadores del Norte de México. *El norte de México y el sur de Estados Unidos. Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. México: Sociedad Mexicana de Antropología.

- Krishnamurthy, A. y Shüssler, R. (2007) Mujeres toman el poder de la tierra. Acceso a la tierra como una estrategia de empoderamiento de mujeres indígenas en Guatemala. Alemania: FIAN Internacional.
- Lagunas, M., Beltrán, L., Urciaga, J., & Ortega, A. (2008). Evaluación rural participativa: uso de los recursos naturales en la reserva de la biosfera El Vizcaíno, BCS, México. *Economía, Sociedad y Territorio*, VIII (26), 451-476.
- Langenscheidt, A. (2006). La minería en la Sierra Gorda. *Arqueología Mexicana* núm. 77, pp. 46-52.
- Lara, S. y Vizcarra, I. (2008, enero-abril). Políticas ambientales-forestales y capital social femenino mazahua. *Economía, Sociedad y Territorio*, VIII, 26. 8 de abril de 2016, De Redalyc Base de datos.
- Marañón, B. (2013). La economía solidaria en México. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Martínez Duarte, Juan A. (2006). Enfoque sistémico en la investigación de cuencas hidrográficas. *Revista Científica Visión de Futuro*, 5, 12. 8 de abril de 2017, De Redalyc Base de datos.
- Melero, N. (2011, septiembre 27). La participación de la mujer en el acceso y gestión del agua. Una experiencia cubana. Anduli. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 10, 21-30.
- Merino, L. (2004). *Conservación o deterioro. El impacto de las políticas públicas en las instituciones comunitarias y en el uso de los bosques en México*. México: SEMARNAT-INEEC-Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible A. C.
- Kessler, A. (2006) Moving people – towards collective action in soil and water conservation. Experiencias from the Bolivian mountain valleys. *Tropical resources management papers*. Países Bajos: Universidad de Wageningen, Departamento de Ciencias Ambientales, Erosión de Suelo y Conservación de Agua.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO (2014) Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo. s/f.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Asociación Civil Servicio de Apoyo Local y Fundación de Financiamiento Rural (2004). *Sistematización del programa Bankomunales y estudio de los Bankomunales en Nueva Esparta*. Venezuela: PNUD.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (2012). *Association of Indigenous and Peasant Producers (ASPROINCA)*, Colombia. Equator Initiative Case Study Series. New York, NY.

Quijano, A. (1998). *La Economía Popular y sus caminos en América Latina*. Perú: Mosca Azul.

Razeto, L. (1990). *Economía popular de solidaridad*. Programa de Economía del Trabajo. Chile: Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile.

Sanford, C. (2016) *Estirando el gasto. Hallazgos de los diarios financieros en México*. México: Fundación MetLife.

Siles, J. y Soares, D. (2003). *La fuerza de la corriente: gestión de cuencas hidrográficas con equidad de género*. Costa Rica: Absoluto.

Shaikh, F. & Indira, M. (2011) Empowerment of Women through Self Help Groups and Environmental Management: Experiences of NGOs in Karnataka State, India. India: Human Ecology. Vol. 34, 29-40 pp.

Siles, J. (2005) *Manejo de cuencas hidrográficas. El género hace la diferencia*. Unión Mundial para la Naturaleza (UICN).

Villarraga, J., (2007). *Fondos Autogestionados Rurales de Ahorro y Crédito: Experiencias y lecciones para el fortalecimiento de las Microfinanzas Rurales en Colombia*. Colombia: Corporación Consorcio para el Desarrollo Comunitario.

Torcat M., Rodríguez, J. y Raydán, S. (2011). *La otra microfinanza*. Venezuela: Ediciones Fundefir.

Vizcarra, I. (2001). *Y la lucha sigue entre sombreros y rebozos. Historia de una tierra de subsistencia marginal mazahua*. México: Estudios Agrarios.

Warneke, T. (2015). “Greening” Gender Equity: Microfinance and the Sustainable Development Agenda. Estado Unidos: Journal of Economic Issues

World Vision, (s. f.). *Manual de manejo de cuencas. Módulo 2 Por qué trabajar con enfoque de cuencas y microcuencas*. El Salvador: Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

9. ANEXOS

Anexo 1. Formatos CAF-Winkomun

Formatos propuestos por la metodología de las Comunidades Auto Financiadas elaborados por la asociación Winkomun de Salomón Raydán Rivas y Jean Claude Rodríguez-Ferrera Masson. Todos ellos con derechos reservados propiedad de la Asociación CAF con número de registro 29411 de la sección 1era del Registro de Asociaciones de la Generalitat de Catalunya. Se autoriza el uso y reproducción sin fines lucrativos.

1. Formato para los estatutos o reglas

ESTATUTOS DE LA CAF:



Fecha del Acuerdo:	INICIAL	MODIFICACIONES	MODIFICACIONES	MODIFICACIONES
Valor aportación:	10 €			
Crédito máximo:	600 €			
Plazo máximo:	6 meses			
Interés mensual:	1 %			
Relación aportación-créditos:	4 veces más			
Garantías:	2 avaladores			
Interés de mora:	Doble			
Reuniones asamblea:				
Penalización no asistencia:	4 €			
Penalización retraso:	1,5 €			
Presidente/a:				
Contable:	Rotativo			
Cajero/a:				

HOJA DE ENTRADA Y SALIDA DE DINERO



Reunión _____ de _____ de _____ Persona que rellena este documento: _____

A) SALDO EN CAJA:

COMPRA DE CERTIFICADOS

Nombre	Importe	Total	Firma
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

B) TOTAL CERTIFICADOS:

PAGO DE CRÉDITOS

Nombre	Nº cuota	Importe	Int	TOTAL	Firma
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				
	/				

C) TOTAL CRÉDITOS PAGADOS:

CRÉDITOS DADOS

Nombre	Plazo	Importe	Avaladores	Firma

































D) TOTAL CRÉDITOS DADOS:

SALDO EN CAJA = (A+B+C-D):


Anexo 2. Formatos modificados

Formatos adaptados a partir de la propuesta de Winkomun para los grupos autogestionados de las Comunidades Auto Financiadas. Todos ellos elaborados con imágenes libres de derechos de autor y diseñados con mayor cantidad de imágenes con el objetivo de que puedan ser de fácil comprensión para personas con bajo nivel educativo.

Formato 1. Orden del día, el cual explica los pasos a seguir durante cada reunión.


PASOS	ACTIVIDAD	RESPONSABLE (S) DE LA ACTIVIDAD
1	Asistencias 	President@ 
2	Revisión de cuentas de caja 	Cajer@ Secretari@  + 
3	Cobro de multas 	President@ Secretari@ Cajer@  +  + 
4	Pago de créditos 	President@ Secretari@ Cajer@  +  + 
5	Compra de acciones 	President@ Secretari@ Cajer@  +  + 
6	Préstamos 	President@ Secretari@ Cajer@  +  + 
7	Cierre de caja 	President@ Cajer@  + 
8	Otros temas y dudas sobre la CAF 	Grupo 
9	Acordar fecha para próxima sesión 	Grupo President@ Secretari@  +  + 
10	Formato general por sesión 	Secretari@ 

Formato 2. Lista de socios y cargos.










LISTA DE SOCI@S 	
1	
2	
3	
4	
5	
6	
7	
8	
9	
10	
11	
12	
13	
14	

Cargos			
 PRESIDENT@	 GRUPO	 CAJER@	 SECRETARI@



Formato 3. Acuerdos o estatutos.

ACUERDOS (Llenar en la primer sesión y cada vez que haya cambio de acuerdos)		RESPONSABLES 
1	Nombre de la CAF	
2	Periodo de reuniones	
3	Periodo para modificar acuerdos	
4	Periodo para cambio de cargos	
5	Límite de inasistencias	
6	Costo de la acción	
7	Cantidad mínima para ser soci@	
8	Monto y concepto de multas	
9	Fecha de cierre de ciclo (reparto de intereses)	
10	Tasa de interés para préstamos	
11		
12		
13		
14		



Formato 4. Asistencia.

ASISTENCIA 							RESPONSABLE 						
SOCI@S:		ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													





Formato 5. Multas.

MULTAS POR INASISTENCIA O RETARDO  (llenado por Sesión)		RESPONSABLE 	
Mes/fecha de inasistencia o retardo	Nombre soci@ deudor/a	Costo de multa	Fecha de pago
		\$	
		\$	
		\$	
		\$	



















Formato 6. Compra de acciones.

COMPRA DE ACCIONES (ahorro de cada soci@) 										RESPONSABLE 			
Nombre del soci@	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Total anual
1.													
2.													
3.													
4.													
5.													
6.													
7.													
8.													
9.													
10.													
11.													
Total mensual													

Formato 7. Registro y seguimiento de créditos (préstamos).

PRÉSTAMOS Y 		RESPONSABLE 	
Nombre soci@:	Cantidad de préstamo: \$	Interés: %	Plazo en sesiones: 
Número de préstamo:	Total de deuda: \$		
Fecha	Abono	Adeudo	Avales y monto con que avalan
	\$	\$	
	\$	\$	
	\$	\$	
	\$	\$	
	\$	\$	

Formato 8. Concentrados generales de entradas y salidas.

Formato General (llenado por sesión) 											Responsable 	
ENTRADAS												
Fecha de sesión:												
Total de caja al inicio de la sesión:											\$	
	1 	2 	3 	4 	5 	6 	7 	8 	9 	10 	Totales ↓	
Pago de multas 											\$	
Pago de créditos 											\$	
Compra acciones 											\$	
Firma 											Total de Ingresos  \$	

Formato general por sesión 											Responsable 	
SALIDAS												
Fecha de sesión:												
Total de caja al iniciar los préstamos:											\$	
	1 	2 	3 	4 	5 	6 	7 	8 	9 	10 	Totales ↓	
Préstamo 											\$	
Plazo 											\$	
Interés %											\$	
Total adeudo 											\$	
Fecha, hora y lugar para la siguiente sesión:												
FIRMA 											Total de caja al terminar la sesión \$ 	

Anexo 3. Formato de relatoría.

Relatoría

Nombre de los facilitadores:

Lugar de sesión:

Número de sesión:

Fecha:

Hora de inicio:

Hora de término:

Asistentes: Cantidad de personas, entre el equipo de facilitadores y asistentes a la sesión

Bienvenida y encuadre: Describir condiciones para el inicio de sesión, incluyendo a todos los participantes: asistentes y facilitadores.

Actividad (es): Describir de qué manera se desarrolló la sesión de la CAF, así como la actitud por parte de facilitadores y asistentes.

Cierre de sesión: Describir detalles y comentarios al cierre de la sesión, cómo se percibe al grupo, resultados de la sesión en relación al logro de los objetivos planteados y conclusiones de la sesión.

Opinión y comentarios de quien elaboró la relatoría:

Anexar fotografías

Anexo 4. Entrevistas de inicial, intermedia y final.

Entrevista inicial a participantes

Buenas tardes. Estoy haciendo algunas preguntas a las personas que se interesaron en conformar la CAF. Es muy importante para esta investigación conocer su opinión. Sus respuestas ayudarán a enriquecer el presente proyecto.

1. ¿Ha estado en alguna situación en la que necesitó dinero y no disponía del mismo?
¿Qué hizo?
2. ¿Ha pedido algún préstamo? ¿En qué condiciones de préstamo hubo?
3. ¿Acostumbra usted ahorrar? ¿Su familia lo hace? ¿De qué manera?
4. De ser así, ¿En qué han utilizado sus ahorros?
5. ¿Cree usted que se pueda ahorrar *algo más que dinero*? ¿Qué cosas?
6. ¿Ha participado en algún otro grupo de ahorro? ¿Sigue participando?
7. ¿Qué aspectos le convencieron de participar en una CAF?
8. ¿Ha platicado con algún familiar o amistad sobre su participación en la CAF? ¿A quién y qué le comentaron?
9. ¿Qué cosas le gustaría lograr al participar en esta CAF?
10. En orden de importancia, ¿Podría enlistar cinco cosas en las que le gustaría utilizar los préstamos de la CAF?
11. ¿Cree usted que la CAF pueda ser útil para otros fines? ¿Cuáles?
12. ¿Cree que puede haber riesgos al participar en la CAF?, ¿Cómo cree que se podrían evitar?

Entrevista intermedia a participantes

Buenas tardes. Estoy haciendo algunas preguntas a las personas que se interesaron en conformar la CAF. Es muy importante para esta investigación conocer su opinión. Sus respuestas ayudarán a enriquecer el presente proyecto.

1. ¿Ha *cambiado* en algo la manera en que ahorra antes de participar en la CAF?
2. ¿En qué ha *utilizado* los créditos que solicitó?
3. ¿Han surgido *nuevos* planes o proyectos para invertir?
4. ¿Ha seguido utilizando *otras alternativas de crédito*?
5. ¿Ha solicitado algún *crédito fuera de la CAF*? ¿Dónde? Y ¿Para qué?
6. ¿Qué aspectos le *convencen* de seguir participando en la CAF?
7. ¿Han tenido algún *desacuerdo* al interior de la CAF? ¿Hicieron algo para *resolverlo*?
¿Qué?
8. ¿Ha cambiado en algo la *opinión* que sus amigos y familiares tenían al inicio sobre la CAF?
9. ¿Han modificado los formatos o la manera en que se llevaban las sesiones de la CAF?
10. ¿Ha tenido cargos al interior de la CAF? ¿Cuáles y cómo se sintió?
11. ¿Tiene algún rol/función el grupo de la CAF en la comunidad?

Entrevista final a participantes

Buenas tardes. Estoy haciendo algunas preguntas a las personas que se interesaron en conformar la CAF. Es muy importante para esta investigación conocer su opinión. Sus respuestas ayudarán a enriquecer el presente proyecto.

1. ¿Han surgido nuevos planes y proyectos para invertir ahora que dispone de créditos?
2. Ahora que tiene esta alternativa de crédito ¿Cambiaron las condiciones de su vivienda?
3. Cree usted que es importante mejorar el entorno común ¿En qué invertiría o ha invertido?
4. ¿Ha seguido utilizando otras alternativas de préstamo? ¿Cuáles?
5. ¿Ha ayudado a otras personas de su familia o comunidad a obtener créditos?
6. ¿Ha cambiado en algo su necesidad para solicitar algún crédito?
7. ¿Cómo ha sido su experiencia al participar en una CAF?
8. ¿Cuáles han sido los momentos más importantes de esta experiencia?
9. ¿Cuáles considera que son los retos más importantes de esta herramienta?
10. ¿Ha invitado a otras personas a participar o ha ayudado a conformar otros grupos?